

Enero 2020 1

*BOLETÍN OFICIAL
de las DIÓCESIS de la
PROVINCIA ECLESIASTICA
de MADRID*

Diócesis de Madrid

CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

CARTAS

- Tres tareas para la gran familia humana 5
- Testigos y no reporteros 8
- El corazón del Evangelio 13
- Dios te habla en el camino de tu vida 16
- Carta a los niños con motivo de la jornada de la Infancia Misionera 20
- Disfruta de la presencia de Dios 23

HOMILÍAS

- Santa María, Madre de Dios, y Jornada Mundial de la Paz 27

CANCELLERÍA-SECRETARÍA

- Nombramientos 33
- Defunciones 35
- Asociaciones y Fundaciones Canónicas 37
- Actividades Sr. Cardenal-Arzbispo de Madrid. Enero 2020 38

OBRA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

- Día del Seminario 2019 43

Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Nombramientos 79
- Actividades Sr. Obispo. Enero 2020 80

Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

- Carta "La hora de los laicos" 85

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Defunciones 87

Conferencia Episcopal Española

- Mons. Vicente Juan Segura, nombrado obispo auxiliar de Valencia 89

Iglesia Universal

- Mensaje para la celebración de la 53 Jornada Mundial de la paz 91
- Carta apostólica en forma de "Motu Proprio" Aperuit Illis con la que se instituye el domingo de la Palabra de Dios 100

Edita:

SERVICIO EDITORIAL DEL ARZOBISPADO DE MADRID. c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Redacción:

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL
c/ La Pasa, 5. Bajo, dcha. - 28005-MADRID - Teléfono: 91 364 40 50 - E-mail: boam@archimadrid.es

Administración, Suscripciones y Publicidad:

c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Imprime:

Famiprint, S.L. - c/ Júpiter, 7 - Tel. 91 677 99 93 - Fax: 91 677 74 48
E-mail: famiprint@famiprint.es - 28850-Torrejón de Ardoz (Madrid)

AÑO CXXXVIII - Núm. 2930 - D. Legal: M-5697-1958

Diócesis de Madrid

SR. CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

CARTAS

TRES TAREAS PARA LA GRAN FAMILIA HUMANA

30 de diciembre de 2019 a 5 de enero de 2020

Al comenzar 2020, me permito invitaros llevar a cabo tres tareas para ser creadores y promotores de la gran familia humana, buscando siempre el bien de todos los hombres

1. Invitemos a conocer a Jesucristo, que nos da la esperanza. Nunca el miedo. Dios está con nosotros, ha venido junto a nosotros. Así lo vivimos en Navidad. Recordemos cómo los primeros discípulos tenían cerradas las puertas. Después de la muerte del Señor en la cruz, tenían miedos. Fue necesario que Jesús Resucitado se les apareciese. Se convierte Jesús para ellos en esperanza verdadera. Esta Navidad una vez más vemos como Dios viene a vivir con los hombres: Dios en medio de nosotros, Dios con nosotros. Jesús abrió puertas para todos, se convirtió en la puerta verdadera por la que hemos de entrar. Al hacerlo encontramos esperanza, comprensión misericordia, bondad, humildad, dulzura, capacidad de llevarnos los unos a los otros, perdón... Hagamos una Iglesia de puertas abiertas como nos está invitando a hacer el Papa Francisco. Hombres con el corazón abierto a todos los hombres, con obras y palabras. ¿Cómo estamos en el mundo y cómo afrontamos los desafíos existentes? ¿Damos esperanza? Hoy Cristo nos dice que es la puerta

verdadera y nos recuerda que nuestra tarea es esta: "Id y haced que todos los pueblos sean mis discípulos, [...] enseñadles a observar todo lo que os he mandado" (Mt. 28, 19-20).

En este año nuevo estamos invitados a hacer esa salida misionera a un mundo que tiene necesidad de encontrar otra manera de vivir. Porque lo viejo ha pasado y lo nuevo ha comenzado. Salgamos de la comodidad y atrevámonos a llegar a todos los lugares geográficos o existenciales en los que es necesario que entre Jesucristo para regalar su luz y su vida. Entremos en la dinámica del Señor de tomar la iniciativa, en la dinámica del don, de salir de nosotros mismos. Hay que vivir la intimidad con Jesús que es itinerante, que acompaña, que involucra, que sale al encuentro de los hombres y se pone de rodillas para lavar los pies a todos, que achica distancias, que se abaja, que asume la vida humana, que acompaña a la persona en todos sus procesos por muy duros y prolongados que sean, que sabe de paciencia, que sabe gozar, festejar y celebrar, que extiende el bien...

2. Acojamos la paz de Jesucristo. Nos lo dice Él. Se puso en medio de los discípulos y les dijo: "Paz a vosotros". Tomemos conciencia de lo que significa esta paz de Jesús. La paz es su vida que nos la regala. Qué fuerza tienen las palabras del Concilio Vaticano II, cuando nos dice que "toda la renovación de la Iglesia consiste esencialmente en el aumento de fidelidad a su vocación" y que "Cristo llama a la Iglesia hacia una perenne reforma, de la que la iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad" (*Unitatis redintegratio*, 6). Dejemos que Cristo se ponga en medio de nosotros, para que así transformemos nuestra vida y hagamos una opción misionera, donde tengamos la valentía de cambiar todo lo que sea necesario con tal de convertirnos en cauce adecuado para la evangelización. Escuchemos la Palabra, crezcamos en la vida cristiana, en el diálogo, en el anuncio, en la caridad y generosidad, en la adoración al Señor y celebremos la fe con tal fuerza que nuestras familias y comunidades se conviertan en santuarios donde todos los hombres puedan beber para seguir caminando. Nunca dejemos la persona de Jesús y la Buena Noticia por Él proclamada que sigue fascinando. Arriesguémonos a presentar y a anunciar a Jesucristo. Quien no se arriesga, no camina. Nos equivocaremos si nos quedamos quietos. Nos lo dice el Señor, junto a su paz regalada, nos envía: "Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo". Despertemos los impulsos del corazón que quiere siempre más, hagamos ver que la fe no es un refugio para gente pusilánime, sino que ensancha la vida; nos hace descubrir una gran llamada, la vocación al amor, y nos asegura que el amor es digno

de fe, que vale la pena ponerse en sus manos, porque está fundado en la fidelidad de Dios, más fuerte que nuestras debilidades (*Lumen fidei*, 53). Y esta fe ilumina todas las relaciones sociales y contribuye a construir la fraternidad universal entre los hombres y mujeres de todos los tiempos (*Lumen fidei*, 54).

3. Llevemos a todos los hombres la alegría del Evangelio. La humanidad vive una nueva etapa de la historia. No es que se esté fraguando, sino que estamos ya en ella. Son de alabar los grandes avances realizados en los ámbitos de la salud, la educación o la comunicación, pero no olvidemos que hay muchos hombres y mujeres que viven en precariedad con consecuencias funestas: hay miedo y desesperación, la falta de alegría apaga las ganas de vivir, crecen la discriminación y la violencia... En el comienzo de este año, al calor de la Navidad, hemos de contemplar a Jesús y decir no a una economía que mata porque excluye. No puede ser que sea noticia la caída de dos puntos en bolsa y que no lo sean un anciano solo o un niño que muere de hambre. No hagamos un mundo con sobrantes; todos somos necesarios e iguales en dignidad. Insistamos en la propuesta cristiana de reconocer al otro, de sanar heridas, de construir puentes, de estrechar lazos, de ayudarnos mutuamente a llevar las cargas. Hagamos percibir que una cultura popular evangelizada tiene valores de fe y solidaridad que provocan el desarrollo de una sociedad más justa.

Contemplar a Jesús es una gracia. Es un misterio desconcertante la Encarnación: "Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito" (Jn 3, 16). Y este misterio es el que la Iglesia desea presentar y regalar a todos los hombres. Cuando pasemos a adorar o besar al Niño Jesús, digamos en lo profundo de nuestro corazón: "Proclame mi vida la grandeza del Señor, por mí Señor hiciste esto. Gracias. Haz que yo haga y quite el sufrimiento y el dolor por los hermanos con tu mismo amor. Que sea tu amor mi arma para cambiar este mundo". Frente al egoísmo, Cristo propone la generosidad. Vence el mal con el bien; el odio, con amor; la guerra, con la paz... El Señor nos dice: "No seas incrédulo sino creyente". Contemplémoslo recién llegado a este mundo en Belén y veamos cómo el amor es más fuerte, el amor da vida, el amor hace florecer la esperanza en el desierto.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

TESTIGOS Y NO REPORTEROS

6 al 12 de enero 2020

No nos dejemos entretener por otras cuestiones: Jesús quiere testigos. Los reporteros dan noticias y nos comunican noticias, sucesos. No nos entretengamos a esta tarea también necesaria; lo que urge en estos momentos de la historia son los testigos. Son los que interpelan y logran seguidores convencidos por las obras que realizan; son quienes lideran cambios reales. Jesús quiere testigos de vida, de perdón, de Él; hombres y mujeres que muestren el rostro de Jesús con su vida. Lo cual requiere que se encuentren con Jesús, que es quien cambia la vida. Los testigos de Jesús surgen en el encuentro radical con Él. A veces no surgen necesariamente de personas con una vida irreprochable, con un pasado limpio y una vida inmaculada, pero siempre nacen del encuentro con Jesús. Es un encuentro que cambia la dirección de su vida. Porque el punto de partida para ser cristiano no es ser digno ni bueno, ni justo, ni mejor que los demás. Se parte de haberse dejado envolver por el amor de Jesús. El punto de partida es que Jesús nos ama como somos y quien se da cuenta de esto, quien se hace consciente de este amor

incondicional, se abre al Señor, se siente necesitado de Él. La experiencia del amor del Señor es muy fuerte. Cuando caemos en la cuenta de ese amor incondicional, nos sucede como a Pedro o como a Pablo y los demás apóstoles, que le abrimos nuestro corazón y decidimos ser transparentes ante Él. Además, quien se encuentra con Jesús desea regalar ese mismo amor que a él le ha sido regalado y en el que él se siente criatura nueva.

De ahí que me interese en estos momentos de la vida de la Iglesia y de la vida de los hombres tomar algunas cuestiones que son claves para ser "sal y luz del mundo". Ahora que acabamos de celebrar la fiesta de la Epifanía, de la manifestación del Señor en medio de los hombres, me vienen a mi mente unas palabras del Papa Francisco en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, que tiene "un sentido programático y consecuencias muy importantes" con "la finalidad de que todos nos pongamos en un estado permanente de misión" (EG 25). El cristiano es un testigo de Jesús y debe entrar por todos los caminos por los que van los hombres; no puede escamotear ninguno. Ha de hacerlo como testigo de vida y de perdón, es decir, de Jesús. Me impresionan las palabras de los Magos de Oriente cuando preguntan: "¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo" (cfr. Mt 2, 1-12). Y me impresionan porque es también la pregunta que tiene en el corazón todo ser humano, ese que diariamente nos encontramos en el camino: ¿dónde está quien puede llenar el anhelo más profundo de mi corazón?, ¿dónde lo encuentro? Los Magos buscan el lugar donde nace la Luz. Y la encuentran allí donde hay amor y donde se manifiestan la ternura de una Madre, la Virgen María, y la confianza absoluta de un hombre como José, que ha percibido el amor inmenso que Dios tiene a los hombres y colabora con todas las consecuencias en que ese amor se manifieste.

Hoy también los discípulos de Jesús hemos de hacernos preguntas que son esenciales para el momento que vivimos: ¿somos cristianos en camino o cristianos instalados en nuestra propia comodidad?, ¿somos cristianos testigos o cristianos curiosos por Jesús? Aquel "sueño con una opción misionera, capaz de transformarlo todo" (cfr. EG 27) del Papa Francisco sigue teniendo vigencia hoy, incluso más fuerte que cuando las pronunció. Decía que "hace falta transformarlo todo". El Señor busca hombres y mujeres que sepan decir siempre: "Señor, tú eres mi vida. En mi encuentro contigo experimenté el perdón, vi que hay una vida nueva que procede de dejarnos amar por Ti y volcar ese mismo amor que Tú nos das en los demás".

Recordemos una vez más el motivo del viaje emprendido por los Magos de Oriente: "Hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo". La búsqueda. Hoy también los hombres buscan. Buscan pan, trabajo, amor, una tierra en la que vivir y trabajar; buscan la Luz, buscan felicidad, buscan sentirse a gusto con ellos mismos y con los demás. A veces lo hacemos de maneras y modos confusos y desde planteamientos que no son los que Dios quiere para nosotros. Puede parecer que se instalan en la comodidad, pero no es así; son buscadores. Otra cuestión es si, a nuestro mundo y a quienes lo dirigen, les interesan buscadores o durmientes. Eliminar la presencia de Dios directa o indirectamente es una manera de adormecer a los hombres.

Muy a menudo los hombres somos capaces de entregar lo que duerme, lo que no hace pensar, entregamos ya todo precocinado. El reclamo del Papa Francisco es claro: ¡Sed valientes!, ¡dejaos amar por el amor más grande e incondicional!, ¡despertad! El Papa no nos pide que organicemos una misión, sino que entremos en un estado permanente de misión. En estos momentos de la historia de la humanidad, de formas muy diferentes, quienes caminamos y quienes encontramos en el camino, tenemos en el corazón un deseo que se formula en esta pregunta, aunque los contenidos de la misma sean diferentes: ¿dónde encontrar referencias sólidas para la vida?, ¿quién puede dar respuestas satisfactorias para ese anhelo profundo que siempre está en el corazón del ser humano, aunque se manifieste de modos diferentes?

El Papa nos recuerda que "el gran riesgo del mundo actual [...] es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada [...]. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, y, como consecuencia, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien" (cfr. EG 2). Ante este riesgo, seamos misioneros, anunciemos... Pero, ¿qué? Se trata de anunciar lo que es el núcleo del Evangelio, que se llama kerigma. La belleza del amor salvador de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado. Hemos de lograr que los hombres vean la belleza del amor de Dios, que se manifiesta en Cristo. ¿Cómo hacer este anuncio hoy a los niños, jóvenes, trabajadores, en la ciudad, en el pueblo, en el barrio donde vivimos, con los que nos encontramos cada día? Teniendo la disposición permanente de llevar a otros el amor de Jesús. Y eso se hace espontáneamente en cualquier lugar.

Todos los lugares y todas las circunstancias son válidos para llevar el amor de Jesús a los hombres.

Hago diez propuestas para que seamos testigos:

1. El testigo es un hombre o mujer de Dios: sigue a Dios en todo y por todo, nunca defrauda al prójimo.

2. El testigo es un hombre o mujer de Iglesia: presenta el rostro, las enseñanzas y las posturas de la Iglesia.

3. El testigo tiene un gran celo apostólico: quiere iluminar el mundo con la luz de Jesucristo resucitado y a quienes encuentra en el camino interpela.

4. El testigo es un hombre o mujer de reconciliación y buscador de la paz y de la convivencia entre los hombres: busca el diálogo con todos, trabaja por la comunión, defiende y protege la justicia.

5. El testigo es un hombre o mujer de comunidad cristiana: puede encontrarse con personas muy diferentes, pero él es puente y nunca un muro para construir la fraternidad.

6. El testigo es hombre o mujer de iniciativas: ve las necesidades del momento y nunca cae en la rigidez mental, espiritual y humana.

7. El testigo es un hombre o mujer libre y obediente al Evangelio: solamente la libertad nos hace libres para la obediencia a seguir la llamada a vivir el estilo de vida de Jesús.

8. El testigo es un hombre o mujer de oración, de diálogo con Dios. Es oyente de la Palabra de Dios porque sabe muy bien que solo así puede comunicar y anunciar a Jesús.

9. El testigo es un hombre o mujer en el que la caridad ha encontrado camino y es prueba de la autenticidad de su vida. Eso le empuja a vivir contagiando vida a quienes se encuentra.

10. El testigo es un hombre o una mujer que imita a Santa María en su humildad con el deseo de que los otros sean más estimados y más amados. Sabe hacer suyo el magnificat.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

EL CORAZÓN DEL EVANGELIO

13 al 19 de enero de 2020

Acabamos de vivir la Navidad, un tiempo de gracia en el que el amor de Dios se ha manifestado de una manera singular en nuestras vidas y hemos sentido la necesidad de fraternidad. El Señor se acercó a nosotros para regalarnos su luz, pero somos conscientes de que hay muchos que no lo conocen aún y escuchamos que Él nos sigue diciendo: "¡Despertad!". ¿No os dais cuenta de que a vuestro lado hay gente alejada de Dios, que vive sin el amor y la luz de Jesucristo? ¿Estáis dispuestos a hacer posible que se escuche de forma directa, coherente, sin tapujos, sin miedos, que hay un Dios que ama a los hombres, que los salva, que vive en medio de ellos? Nunca nos quedemos encerrados, hay que salir a todos los caminos y anunciar con fuerza que ¡Dios vive!

Como nos recuerda el Papa Francisco, debemos "ser audaces y creativos" para acercar a otros "el corazón del Evangelio", es decir, "la belleza del amor salvífico de Dios, manifestado en Jesucristo, muerto y resucitado". Añade el Santo Padre que "lo importante es no caminar solos" y que hay que hacer el anuncio en

clave misionera. No se trata de organizar una misión, sino de estar en estado permanente de misión. El desafío es grande, pero es apasionante. Pasa por pensar en formas de llegar a los demás, eliminar miedos a equivocarnos y a ser cuestionados, salir de la dormición y actuar.

Nuestra gran tarea, en estos momentos de la historia de la humanidad, ha de ser que todos los hombres vean la belleza del amor de Dios, que sean capaces de reconocer ese amor tan grande y maravilloso en Jesucristo. Esto hay que hacerlo con obras y palabras, con una sensibilidad que atraiga: aquella que nos enseña y que tuvo Jesús con los discípulos de Emaús. Aunque no lo habían reconocido, sintieron el gozo de la presencia de alguien diferente, que provocaba en ellos algo especial y singular como nunca lo habían vivido. "Ardía su corazón". Como dice el Papa Francisco en *Evangelii gaudium*, "la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús". "Quienes se dejan salvar por Él, son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento", asevera.

¿Cómo hacer que el anuncio se produzca en la familia, iglesia doméstica, y que llegue a los hijos? ¿Cómo hacer que el anuncio llegue a mis vecinos, a los del barrio en el que vivo? ¿Cómo hacer que el anuncio llegue a los compañeros de trabajo? ¿Cómo hacer que este anuncio impregne la sociedad en la que vivo? "Tu corazón -nos dice el Papa- sabe que no es lo mismo la vida sin Él; entonces eso que has descubierto, eso que te ayuda a vivir y te da esperanza, eso es lo que necesitas comunicar a los otros" (EG 121). No podemos permitirnos que los hombres no reciban el anuncio principal por debilitarlo hablando de otros aspectos. Anunciamos el amor de Dios, la belleza de Jesucristo que se ha entregado por nosotros y la presencia de Jesús vivo entre nosotros cada día.

¿Cuál ha de ser la reforma de la que nos habla el Papa Francisco? Sencillamente colocar en un segundo plano lo que no sirva para hacer llegar a todos el primer anuncio. De ahí nuestra cercanía misericordiosa, el anuncio de persona a persona o la necesidad de expresar el amor de Dios, escuchar, abrazar y bendecir, de tal manera que Jesús se vuelva cercano a través de la Iglesia.

Tomemos conciencia de que estamos viviendo un cambio de época. Hoy hay hambre de verdad, de vida, de amor, de fraternidad, de sanación de heridas que rompen y dividen a los hombres, de cuidar la casa común que es una cuestión

de todos los hombres, pues es la casa que el Creador nos regaló a todos. Tenemos que transformar las relaciones que tenemos con los demás, con toda la creación y con el Creador, que es el origen de toda vida. Necesitamos forjar una red de relaciones humanas abiertas, en las que se favorezca la creatividad y podamos mostrar lo que tan bellamente nos dice el Evangelio de Juan: "Tanto amó Dios al mundo que envió a su propio hijo, para que todo el que cree en Él no muera, sino que tenga vida eterna" (Jn 3, 16).

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

DIOS TE HABLA EN EL CAMINO DE TU VIDA

20 al 26 de enero de 2020

Este domingo celebramos el Domingo de la Palabra de Dios, inmersos asimismo en el Año de la Palabra de Dios. El salmo 118 nos dice: "Para mis pies antorcha es tu Palabra, luz en mi sendero". Esto es lo que se nos ofrece: la invitación a que todos los hombres nos situemos en la vida escuchando la Palabra de Dios, que guía nuestros pasos en el camino de la vida como una lámpara. En cualquier situación y frente a las oscuridades, para unos más grandes y para otros menos, es la luz necesaria.

Escuchemos y vivamos de la Palabra de Dios. Nunca separemos Palabra y testimonio. La Palabra requiere el testimonio y al testimonio le da forma la Palabra. De tal manera que un testimonio es auténtico si es fiel a la Palabra. Los que decimos creer en el Señor, tenemos la misión de testimoniar la verdad de Jesucristo, Palabra encarnada. ¡Qué conmovedor es ver que los apóstoles acogieron la Palabra de salvación! Pero es más conmovedor si cabe ver cómo la transmitieron a sus sucesores como la piedra más valiosa o la joya más hermosa. La custodiaron desde el mismo inicio del anuncio del Evangelio en la Iglesia. La guardaron, la amaron, la predicaron

y la anunciaron por los confines de la tierra. Después la Iglesia ha seguido anunciando esta Palabra.

Precisamente por ello, os hago una invitación solemne: que améis a la Iglesia, que sigáis a la Iglesia, que nos permite acercarnos a este tesoro y que recibió de Cristo la misión extraordinaria de indicar a todos los hombres el camino en el que encontrar la verdadera felicidad. Como nos recordaba el Papa san Juan Pablo II, urge "liberar la libertad" (*Veritatis splendor*, 86). En la vida es importante escuchar a Jesús: "Si os mantenéis en mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres" (Jn 8, 31-32). Así, hace muy pocos días pedía a un grupo de jóvenes que amasen la Palabra de Dios y amasen a la Iglesia, que regala este tesoro que da libertad auténtica.

En este tiempo os invito a tener intimidad con la Palabra de Dios, a saber escuchar la Palabra de Dios. Para ello es necesario que tengáis la Biblia a mano. No es un libro más, es el libro. Nos muestra un camino que seguir. Hace años animaba a las familias a tener en su casa un rincón sencillo en el que estuviesen la Biblia, una imagen o una fotografía de la Virgen María y un crucifijo. Deseo volver a proponeros este lugar identificador de vuestra casa. Animad a vuestros sacerdotes a que bendigan ese lugar que recuerda que sois Iglesia doméstica. Si leemos la Biblia con serenidad, detenimiento y atención, aprenderemos a conocer más y más a Jesucristo. Qué bien nos lo recordaba san Jerónimo cuando nos decía: "El desconocimiento de las Escrituras es desconocimiento de Cristo" (cfr. *Dei Verbum*, 25). En este sentido, el Catecismo de la Iglesia católica subraya que "obedecer (*ob-audire*) en la fe, es someterse libremente a la Palabra escuchada, porque su verdad está garantizada por Dios, la Verdad misma" (n 144).

Hay muchas maneras de adquirir intimidad con la Biblia. Pero hay una vía probada para gustar y profundizar la Palabra de Dios: la *lectio divina* que en Madrid usamos en el Plan Diocesano Misionero. De la *lectio*, que consiste en leer y volver a leer un pasaje de la Sagrada Escritura recogiendo los elementos principales, pasamos a la *meditatio*, que es una parada en la que nos dirigimos a Dios para intentar comprender lo que su Palabra nos dice hoy para la vida. Después viene la *oratio*, en la que nos entregamos a Dios en un coloquio directo, y al final llega la *contemplatio*, que ayuda a mantener el corazón atento a la presencia de Cristo. Y todo ello para que nuestra vida desemboque en una manera de vivir y de actuar coherente con la adhesión a Cristo.

Lo importante es que te sientas bienaventurado y escuches y medites siempre la Palabra de Dios. A través de ella has conocido más y más a Jesucristo, tienes propuestas concretas para seguirlo, para vivir con Él, encontrar la vida en Él y no guardarla para ti, sino comunicarla a los demás, a la sociedad y al mundo:

1. Bienaventurado si llegas a comprender que sin Dios eres pobre. Ten sed y hambre de Dios con toda tu alma, toda tu mente y toda tu voluntad. ¡Qué maravillas suceden el corazón del ser humano cuando nos uno se da cuenta de que nada puede sustituir a Dios!

2. Bienaventurado quien escucha en su interior la llamada misteriosa de Dios. A pesar del ruido y de la vorágine en la que vives, a través de la Palabra puedes escuchar a Dios en lo más profundo de tu corazón.

3. Bienaventurado cuando llega el momento en el que tomas conciencia de que la vida es deficitaria y lánguida cuando falta Dios. Es la experiencia de san Agustín, que tan bellamente describe él mismo: "Nos has hecho para ti y nuestro corazón está inquieto, hasta que descanse en ti".

4. Bienaventurado cuando, escuchando la Palabra de Dios, sientes la abrasadora atracción de Dios. La fe es un camino por el que Dios y el hombre van al encuentro el uno del otro. El primer paso lo da Dios, que cree en el hombre siempre y sin condiciones.

5. Bienaventurado cuando descubres el camino por el cual te encuentras con Dios. Los hombres llegamos a Dios por diversidad de caminos. A veces este encuentro llega de repente e inesperadamente y en otras se da un largo camino de búsquedas, de dudas y desengaños.

6. Bienaventurado si te encuentras con Dios y marchas como el apóstol san Pablo compartiendo el milagro que hizo en él. Él entregó a los hombres, por toda la tierra, la Palabra viva, que les habla de la verdad del hombre, de la vida y de Dios.

7. Bienaventurados si te encuentras con un verdadero creyente que te ofrece con su vida una luz única. Sucede cuando te encuentras con cristianos que ofrecen

con su vida estas palabras: "Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos" (Mt 5, 16).

8. Bienaventurado si has tenido ese camino natural de llegar a Dios a través de una familia cristiana, naciendo y creciendo como creyente. Es una fe que se ha sabido acoger conscientemente. Al apropiarse de la misma personalmente, se convierte en experiencia propia.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Cardenal Osoro
Arzobispo de Madrid

CARTA A TODOS LOS NIÑOS DE MADRID
CON MOTIVO DE LA JORNADA
DE LA INFANCIA MISIONERA

(26-01-2020)

Con Jesús a Egipto ¡En marcha!

Muy queridos niños y niñas:

Este año, las Obras Misionales Pontificias nos animan a seguir creciendo con Jesús, y nos invitan a hacer un viaje muy enriquecedor, en el que podremos conocer otra cultura, otra lengua, otras formas de vida... y lo celebraremos el 26 de enero, jornada de la Infancia Misionera.

En este segundo curso del Cuatrienio que desde la Infancia Misionera en España se nos propuso, nos toca contemplar a Jesús niño en Egipto, donde junto a su familia tuvo que huir porque su vida corría peligro, a causa de la persecución.

Contemplando este acontecimiento en la vida de Jesús, vemos cómo José escuchó de nuevo en su vida la voz de Dios que le guía en todos los momentos

importantes, y también caemos en la cuenta de que José y María tuvieron que dejarlo todo por el peligro que corrían, pero muy especialmente la vida de su hijo, el niño Jesús.

Se nos presenta también la oportunidad de contemplar la vida de tantas familias que tienen que dejarlo todo a causa de la persecución religiosas, de las necesidades de trabajo, por el hambre que pasan en sus lugares de origen, experimentan en sus vidas la huida y, como Jesús, llegan a un lugar desconocido, una nueva cultura, una nueva lengua, dejando atrás su vida, sus amigos, sus casas, sus colegios... Esta es la vida de tantos niños y niñas hoy en día. También hay familias que tienen que huir de sus pueblos por decir sí a Jesús. No les permiten decir ese sí.

¡En marcha se pusieron nuestros 598 misioneros madrileños, sacerdotes, religiosos y religiosas, familias, laicos y laicas consagradas, cuando sintieron la llamada de salir de su tierra para ir a muchos lugares en donde todavía no se conoce a Jesús. Con su ejemplo vosotros también podéis ser misioneros, queridos niños y niñas con todo lo que hagáis, también podéis ayudar a otros niños a conocer a Jesús.

¿Quieres ser tú también misionero? Empieza a serlo así: eres misionero cuando rezas por los niños que tienen que huir de sus países, cuando enseñas a rezar a otros niños o les animas a ir a catequesis... también eres misionero cuando acoges al que está solo, al que viene de otro país, cuando ayudas al que no sabe, cuando consuelas al que está triste....

Pero también es importante ser generoso, aunque nos cueste un pequeño sacrificio, compartiendo nuestros pequeños ahorrillos con los demás, podéis guardar una parte para la Infancia Misionera, que hará llegar el dinero de tantos niños y niñas para que en todas partes puedan conocer a Jesús.

Todos juntos pidamos a Jesús que nos enseñe a ser niños y niñas capaces de llevar la Buena Noticia del Evangelio a todos los rincones de la tierra, que seamos luz para los demás y que, como hicieron la Virgen María y san José, sepamos escuchar la voz de Dios en nuestras vidas y nos pongamos en marcha para proteger a los inocentes, dar cariño, consuelo y amistad a todas las personas que Dios ponga en nuestras vidas.

Os pido a todos los niños y niñas que el día 26 de enero, que celebramos la Jornada de Infancia Misionera, recéis un Padrenuestro y un Ave María por todos los niños del mundo que no conocen a Jesús, para que un día puedan llegar misioneros a sus tierras que hablen de Él.

Que la Virgen María, nuestra Señora de la Almudena, os cuide y proteja a todos los niños y niñas que sois grandes misioneros de Madrid.

Os bendice y manda un cariñoso abrazo, cuento con todos vosotros, sois misioneros

† Cardenal Carlos Osoro Sierra, Arzobispo de Madrid

DISFRUTA DE LA PRESENCIA DE DIOS

27 de enero a 2 de febrero de 2020

Hay una realidad que no debemos pasar desapercibida: la sensibilidad que los jóvenes tienen para vivir la adoración. Sí, estoy hablando de jóvenes concretos, de esos que muy a menudo estuvieron muy lejos de Dios, pero que, una vez que tienen providencialmente un encuentro con Él, descubren la necesidad en sus vidas de un conocimiento cada día más hondo de quien les dio una Luz que cambió el sentido de todo. Necesitan tiempos para reconocer su presencia. Un reconocimiento lleno de gratitud que brota del corazón y abarca todo el ser. Tienen la experiencia de que el ser humano solo puede realizarse plenamente a sí mismo adorando y amando a Dios por encima de todas las cosas. Esto es precisamente lo que los lleva también a sentir la urgencia de ser cuidadores del otro. ¿Es quizá una actitud de otros tiempos? ¿Se trata de una actitud que ya no tiene actualidad ni vigencia y que no tiene sentido para los hombres hoy?

La adoración está inscrita en el corazón del ser humano como una necesidad. Somos adoradores por constitución, necesitamos percibir la presencia de Dios que nos ama, nos perdona, nos alienta. Y no descansamos hasta que nos descubrimos

en lo que somos. Los jóvenes hoy han probado muchas cosas, pero sienten el vacío profundo e importantes en su existencia, han probado de todo, pero nada de ello los llenó su vida. Cuando descubren a Jesucristo y tienen una experiencia de entrega a Él, desean que sea quien modele su vida desde la suya.

Al comenzar a escribir esta carta haciendo esta reflexión sobre la adoración, como actitud existencial que los jóvenes están descubriendo, viene a mi memoria aquel relato del Evangelio en el que se nos habla de aquellos hombres venidos de Oriente, que llegaron para ponerse al servicio del Rey recién nacido en Belén. El gesto que hacen cuando llegan a ver a Jesús es de acatamiento y de adoración. Esto se manifiesta en los presentes que le hacen al Señor: oro, incienso y mirra. Eran los presentes que siempre se hacían a un Rey considerado divino. Aquella adoración tenía un contenido y comportaba una donación. Manifestaba una actitud existencial. Ellos desearon reconocer en aquel Niño a su Rey y poner a su servicio todas sus posibilidades: lo que eran y lo que tenían. Expresaban lo que todos los hombres llevamos dentro de nosotros. Querían vivir junto a Él su causa. Deseaban entrar en ella haciéndose solidarios de la misma, por el bien del mundo y de todos los hombres.

¿Qué aprendemos nosotros de estos hombres que aparecieron en Belén? El sentido profundo que tiene la adoración y que descubren los jóvenes cuando tienen un encuentro profundo con el Señor: que la verdadera adoración se da en la entrega de uno mismo. Ante el Señor, ante su presencia, nos entregamos. ¿Qué significa esta entrega? Que nuestra vida debe acomodarse a ese modo divino de vivir Jesús entre nosotros. Nos hace ver con hondura lo que es la adoración verdadera. Nos permite descubrir que, en la adoración verdadera, nos convertimos en personas de la verdad, de la justicia, del amor, de la bondad, del perdón, de la misericordia. En definitiva, se nos invita a vivir permaneciendo en las huellas de Cristo. A este respecto, me viene a la mente un lema que el Papa San Juan Pablo II eligió para una Jornada Mundial de la Juventud, en Alemania y que después realizó el Papa Benedicto XVI, "Hemos venido a adorarlo". Y sinceramente creo que tiene vigencia el seguir haciéndolo hoy. En un mundo de agobios, de inestabilidades, de inmensas necesidades sociales, ante tantos problemas que existen y que rompen relaciones entre los hombres, ante tantas injusticias y miserias, urge que adoremos. El Señor se vale de los jóvenes que nos vuelven a descubrir la gran conversión que hemos de hacer. Y para esta, la adoración tiene un profundo sentido, pues nos devuelve a las manos de quien modela nuestro corazón. Nos

regala las capacidades necesarias para entregar la belleza que Dios desea que sea instaurada en el mundo. La adoración tiene unas consecuencias reales para la transformación del mundo.

Por otra parte, la adoración nos hace vivir la libertad. Tanto en griego como en latín, significa el gesto de sumisión a Dios, de reconocimiento de Dios como nuestra verdadera y propia medida. Significa que la libertad no quiere decir gozar de la vida considerándonos absolutamente autónomos, sino que nos orientamos según la medida de la verdad y del bien, que nos ofrece Cristo para llegar a ser nosotros mismos, verdaderos y buenos, con la verdad y la bondad de quien reconocemos como el Camino, la Verdad y la Vida. Para un discípulo de Cristo, antes que cualquier actividad, vivamos este modo de existir: adoremos. Aquí encontraremos la verdadera libertad y descubriremos los criterios para nuestra acción.

Por experiencia personal desde que soy obispo, en mi encuentro mensual con los jóvenes, la adoración eucarística ha sido y sigue siendo un tiempo fundamental, escuchando en presencia del Señor su Palabra todos juntos vamos construyendo y caminado desde una experiencia viva de pueblo en camino. Ahí nuestras vidas encuentran aliento, sentido y misión. Es conmovedor ver cómo se despierta entre los jóvenes la alegría de la adoración eucarística, que se concreta después en gestos reales de entrega y de servicio. San Agustín, que tantas vueltas dio hasta encontrarse con Cristo, exclamó así: "Nadie come esta carne sin antes adorarla [...], pecaríamos si no la adoráramos". Como se nos dijo en el Sínodo de Obispos sobre la Eucaristía, "en la Eucaristía el Hijo de Dios viene a nuestro encuentro y desea unirse a nosotros [...]". La adoración eucarística es la continuación obvia de la celebración eucarística, la cual es en sí misma el acto más grande de adoración de la Iglesia [...], la adoración prolonga e intensifica lo acontecido".

El Papa Francisco nos habla de algunas notas de la santidad en el mundo actual que os quiero recordar. Nos remiten a la Eucaristía y a su prolongación en la contemplación de Nuestro Señor, que produce los efectos de una santidad auténtica. Os invito a meditar la exhortación apostólica *Gaudete et exsultate* (*Alegraos y regocijaos*):

1. La primera de las grandes notas "es estar centrado, firme en torno a Dios que ama y sostiene". ¿Dónde está mi centro?

2. "El santo es capaz de vivir con alegría y sentido del humor. Sin perder realismo, ilumina a los demás con un espíritu positivo y esperanzado". ¿Doy esperanza?

3. "La santidad es parresía: es audacia, es empuje evangelizador que deja una marca en este mundo. Para que sea posible, el mismo Jesús viene a nuestro encuentro y nos repite con serenidad y firmeza: "no tengáis miedo". "Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos"". ¿Tengo empuje o miedos y soledad?

4. "La santificación es un camino comunitario, de dos en dos". ¿Vivo mi vida cristiana en comunidad?

5. "La santidad está hecha de una apertura habitual a la trascendencia, que se expresa en la oración y la adoración. [...] El santo necesita comunicarse con Dios". ¿Cómo y cuándo abro mi vida a Dios?

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Cardenal Osoro
Arzobispo de Madrid

HOMILÍAS

HOMILÍA DEL CARDENAL OSORO EN SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS, Y JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

(1-01-2020)

Queridos don Jesús, don Santos y don José, obispos auxiliares de Madrid. Queridos vicario general. Vicarios episcopales. Hermanos sacerdotes. Queridos seminaristas. Hermanos y hermanas.

«Que Dios tenga piedad y nos bendiga» hemos recitado juntos en el salmo que hemos cantado. Le hemos hecho una petición al Señor al iniciar este año: tenga piedad, nos bendiga, ilumine nuestro rostro, nuestra vida, conozcamos los caminos que Dios quiere que tengamos, y que todos los pueblos conozcan la salvación de Dios. Pero al mismo tiempo hemos querido hacer un reconocimiento, y es que es necesario que canten de alegría todos los pueblos porque Dios es el que rige este mundo y el que gobierna de verdad todos los pueblos, todas las naciones. Y es necesario que nosotros, los discípulos de Cristo, seamos capaces de hacer este canto en verdad a todos los hombres. Especialmente no solamente con palabras, que también son necesarios, sino con nuestra propia vida. Y por eso hoy tenemos todos un deseo, Señor: todos los que nos encontramos nos decimos unos a otros

Feliz año, que venga la paz, que venga la justicia. En el fondo es un deseo de que los pueblos alaben al Señor y que seamos bendecidos siempre por el Señor.

Al entregaros en este inicio del año esta meditación sobre la Palabra de Dios que acabamos de proclamar, yo la resumiría en tres palabras que quisiera quedasen en vuestro corazón: bendecidos, titulados e invitados. Tres palabras con las que iniciamos este año, y que el Señor nos ha dicho así que lo iniciemos.

Bendecidos. Sí, queridos hermanos. Como hemos escuchado en la primera lectura, Aarón recibió un mandato de Moisés: después de que habló el Señor a Moisés, le dijo a Aarón, un sacerdote: busca y da esta fórmula, bendice a los hijos de Israel. El Señor hoy bendice a todos los hombres, y nos bendice a todos los hombres a través de nosotros también. El Señor nos ha dicho que nos protege, que nos bendice, que nos ilumina, que nos regala su favor, que nos ha mostrado su rostro; es lo que hemos vivido en estas navidades: la venida del Señor a este mundo ha mostrado rostro, rostro humano, y nos ha dicho qué rostro tenemos que tener también nosotros, imitándole, identificándonos con nuestro Señor Jesucristo. Y nos ha dicho también que Él nos da la paz.

Hoy estamos celebrando esta Jornada Mundial de la Paz que desde hace muchos años fue establecida por san Pablo VI. Nosotros hoy también, con esta bendición que recibimos del Señor, invitemos a los hombres a entrar a conocer a Cristo. Porque por una parte Él es el que nos da la esperanza. En un año nuevo todos aquí estamos invitados a conocer al Señor para hacer eso que el Papa Francisco nos está invitando a hacer a todos los cristianos: esa salida misionera a un mundo que tiene necesidad, tiene urgencia de encontrar otra manera de vivir. Y es que lo viejo, queridos hermanos, ha pasado; y lo nuevo ha comenzado. Salgamos de la comodidad y atrevámonos a llegar a todos los lugares, geográficos y existenciales, en los que es necesario que entre Jesucristo para regalar su luz y su vida.

Entremos nosotros también, al comienzo del año, en esta dinámica del Señor. De este Jesús que toma la iniciativa. Toma la iniciativa y nos ha bendecido a todos nosotros, como habéis escuchado. Sí, hay que vivir en la dinámica del don, de salir de nosotros mismos. Hay que vivir en esa intimidad con Jesús, que es una intimidad itinerante, que la hacemos en el camino de la vida, en todas las circunstancias, que nos acompaña, que nos involucra en su manera de salir al encuentro de todos los

hombres, que se pone de rodillas para lavar los pies a todos los hombres, que achica las distancias, que se abaja, que asume la vida humana, y que acompaña al hombre en todos los procesos que pueda vivir en su existencia. Queridos hermanos: tengamos paciencia. Y sepamos gozar, festejar y celebrar esta bendición. Somos bendecidos para entregar esperanza.

En segundo lugar, somos titulados. Lo habéis escuchado: el título más bello, más grande, más hermoso que existe es el que hemos escuchado de labios del apóstol Pablo cuando se dirigía a los cristianos de Gálata. Les decía Pablo: sois hijos de Dios, este es vuestro título, y precisamente porque sois hijos de Dios sois hermanos de todos los hombres. Somos hijos en el Hijo. Y, por ello, queridos hermanos, hermanos de todos los hombres. Jesús no estorba. No estorba, queridos hermanos. Acojamos su paz. Nos lo dice Él: se puso en medio de los hombres y les dijo: paz a vosotros. El Papa Francisco, en el mensaje que nos entrega precisamente en esta Jornada Mundial de la Paz, nos habla de que es necesario que esta humanidad si quiere lograr la paz vuelva a Dios. Porque es el único que nos ilumina y nos dice el título que tenemos: hijos. Y por eso, hermanos, mientras no veamos esto, y no vivamos este modo de existir, no se logrará esta paz. Entremos a tomar conciencia de lo que significa esta paz de Jesús. La paz es la vida de Él que se nos regala.

Qué fuerza tienen las palabras del Concilio Vaticano II cuando nos dice: toda la renovación consiste esencialmente en el aumento de fidelidad a la vocación a la que hemos sido llamados. Sí. Hijos de Dios. Hermanos de todos los hombres.

Cristo está llamando a la Iglesia a una perenne reforma de la que la Iglesia misma en cuanto institución humana y terrena tiene siempre necesidad, nos decía el Concilio Vaticano II. Salgamos la Iglesia por los caminos de este mundo anunciando a los hombres en verdad, en justicia y en paz. Que somos hijos de Dios. Que todos los hombres son hijos de Dios. Dejemos que Cristo se ponga en medio de nosotros para que así transformemos nuestra vida y hagamos una opción misionera, donde tengamos la valentía de cambiar todo lo que sea necesario con tal de convertirnos en cauce adecuado para que los hombres se enteren de verdad que tenemos un Padre que nos ha hecho hermanos a todos.

¿Cómo despertar la grandeza y la valentía para seguir a Jesús afrontando este desafío de la paz que tenemos todos los humanos?.

¿Veis, queridos hermanos?. Bendecidos, sí. Pero también titulados. Tenemos un título. Nunca lo olvidemos. No lo olvidéis en vuestra familia, en vuestras relaciones, en los compromisos que tengáis, en el trabajo, en todas las situaciones que vivamos... Nunca dejemos este título que ha sido Dios mismo el que nos lo ha dado. El día de nuestro Bautismo nuestro Señor entró en nuestra existencia, su vida entró en nuestra vida, hijos en el hijo y hermanos de todos los hombres.

Y en tercer lugar, queridos hermanos, invitados. Somos invitados. Lo habéis escuchado en el Evangelio que hemos proclamado. Invitados a contemplar al Señor, como lo hicieron los pastores. Haced por un instante esa composición de lugar de la cual nos habla san Ignacio de Loyola en los ejercicios espirituales. Invitados. Somos pastores también. Los pastores en el pueblo de Israel... su fama no era precisamente grande y buena. Era gente pues que su vida tenía siempre algo que decir. Como la nuestra, queridos hermanos. Todos tenemos algo en nuestra vida que ciertamente no nos identifica con el hijo, con nuestro Señor. Por eso, es necesario, que como los pastores adoremos al Señor. Nos lo ha dicho el Evangelio: ellos fueron rodeados e iluminados por la luz del Señor, como esta mañana nosotros lo somos también con su palabra. Y lo vamos a ser con su presencia real en el misterio de la eucaristía. Y los pastores fueron rápidamente. Fueron a Belén. Fueron a ver a Jesús. Se arrodillaron ante el Señor. Y contaron lo que habían oído al ángel que los habían envuelto en aquella luz.

Somos pastores también. Necesitados de su luz. Seamos valientes para situarnos delante de nuestro Señor. Comencemos este año como todos los que estáis aquí lo queréis comenzar: arrodillados antes el Señor, como los pastores. Sabiéndonos pastores pero al mismo tiempo sabiéndonos hijos de nuestra madre María a quien el Señor nos la entrega. E imitemos a nuestra madre. Situémonos en el regazo de nuestra madre. Nos dice el Evangelio que ella conservaba todo lo que veía y contemplaba en su corazón. Y meditaba en su corazón todo lo que había sucedido, desde aquella llamada que tuvo santa María para pedirle a Dios que prestase la vida para dar rostro a Dios en este mundo. Hasta después, toda esa historia singular de la presencia de Dios en este mundo, mientras estuvo en este mundo al que siempre María acompañó.

Queridos hermanos: es necesario que también nos situemos en el regazo de nuestra madre. De Santa María. Situémonos en él. Es madre. Es madre y nos dice quién es su hijo. Es madre y como recordáis en las bodas de Caná dijo: haced lo

que Él os diga. Es madre que nos lleva al recuerdo y a la memoria de aquello que tenemos que hacer en nuestra vida para situarnos como verdaderos hijos de Dios.

Pero es verdad: somos pastores. Pero seamos como los pastores de los que nos habla el evangelio: que vieron al Señor, lo adoraron, contaron lo que había pasado y se volvieron, marcharon por los caminos dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían oído y por lo que ellos mismos habían visto. Igual que nosotros, queridos hermanos. Qué diferencia abismal existe cuando contemplamos al Señor, cuando le dejamos entrar en nuestro corazón, cuánta paz tenemos y cuánta paz damos y cuánto perdón entregamos. El Señor cambia nuestra existencia. Como los pastores, también nosotros somos invitados a esta contemplación sincera y abierta de nuestro Señor.

Queridos hermanos: llevemos precisamente por eso la alegría del Evangelio. Qué palabras certeras las que hemos escuchado en el Evangelio: cambian nuestra manera de vivir y de hacer. Nos hemos llenado de alegría con el nacimiento de nuestro Señor. Hermanos, la humanidad vive una nueva etapa de la historia. Estamos en una nueva etapa de la historia. No es que se esté fraguando: estamos ya en ella. Es de alabar los grandes avances que se han realizado en todos los ámbitos: de la salud, de la educación, de la comunicación... Pero no olvidemos que muchos hombres y mujeres hoy, y muchos niños viven en la precariedad con consecuencias también funestas: miedo, desesperanza, falta de alegría, falta de respeto.

En la Navidad, en el comienzo de este Año Nuevo, hemos de decir contemplando al Señor No a una situación que mate o excluya. No puede ser que sea noticia la caída de los puntos de la bolsa y no lo sea un anciano que muere de frío o un niño que muere de hambre. No hagamos un mundo de sobrantes. Todos somos necesarios. Todos somos iguales e hijos en dignidad. No reduzcamos al ser humano a una sola de sus necesidades como es el consumo. No ignoremos nunca la ética de servir a los hombres en todos los aspectos de la vida. Son iguales en dignidad. Es necesario que todos tengan las oportunidades.

Queridos hermanos: es necesario y urgente que se erradique la violencia de este mundo. Ante el Señor, queridos hermanos, que manifestó el poder y la grandeza de Dios, reconocida por los pastores, reconocida por nuestra madre, Santa María; ante este Dios, no asistamos dormidos o con reduccionismos absurdos del ser humano. Al ser humano hay que verle en su totalidad. Y tiene necesidad de Dios.

Tiene hambre de Dios. Más que nunca lo estamos experimentando en estos momentos de la historia, queridos hermanos. Por eso, no arrinconemos a Dios. La paz viene si contamos con quien la entrega. Y con quien nos quita las armas que pueden crear violencia, que no solamente son las armas materiales, las armas de nuestra existencia: la envidia, el odio, el que este piensa distinto.... Jesús nos dice: sois hermanos. Hagamos posible, queridos hermanos, hagamos viable que contemplar a Jesús es una gracia. Es verdad que es un misterio desconcertante: la Encarnación. Es verdad. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su hijo. Este misterio es el que la iglesia, todos nosotros, tenemos que estar empeñados en entregar a los hombres y regalar a todos los hombres.

Cuando adoréis, al Señor pedidle y digámosle: Señor, que yo proclame tu grandeza. Que yo proclame tu grande con mi vida, en mi familia, en mi trabajo, en mis relaciones, en las responsabilidades sociales que todos tenemos. Que sea tu amor mi arma para cambiar este mundo y para vivir en esta tierra.

Queridos hermanos: feliz año nuevo. Bendecidos sois. Sí: habéis sido bendecidos. Tenéis un título: hijos de Dios y hermanos de todos los hombres. Y tenéis una manera de ejercer este título. No olvidéis la escuela, la que tuvieron los pastores y la que tuvo Santa María, Nuestra Madre.

Jesucristo Nuestro Señor, que se va hacer presente aquí, hoy, en el misterio de la Eucaristía, que aquí el hoy prolonga el misterio de la encarnación, sí, sigue estando presente entre nosotros, lo podemos adorar, lo podemos tener en nuestro corazón y en nuestra vida, podemos alimentarnos del Señor. Que así sea.

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

VICARIO PARROQUIAL:

- **De Santa María del Pilar:** P. Germán Cremades de la Rica, S.M. (21-01-2020).

ADSCRITOS:

- **A Santa Ana y la Esperanza:** P. Javier Jiménez Martínez, O.S.A. (21-01-2020).
- **A San Camilo:** D. Manuel Felipe Salazar Botero (21-01-2020).

COLABORADORES:

- **De San Emilio:** D. Clemente Arranz Enjuto (21-01-2020).
- **De Espíritu Santo:** D. Jesús Sahuquillo del Barco (21-01-2020).

OTROS OFICIOS:

- **Capellán del Hospital Hestia Madrid:** D. César Cid Gil (21-01-2020).
- **Coordinador de Juventud y Pastoral vocacional de la Vicaría III:** D. Eugenio Pérez Turbidi (30-01-2020).

DEFUNCIONES

– El sábado 4 de enero de 2020, falleció a los 94 años de edad MARÍA JOSÉ BERNABÉ, madre del vicario para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación, José Luis Segovia. La Misa funeral por su eterno descanso se celebrará el lunes 13 de enero, a las 19:00 horas, en la parroquia de San Buenaventura (López Grass, 44).

– El domingo 5 de enero de 2020, falleció en Madrid el sacerdote D. ANTONIO BARROSO NIETO a los 81 años de edad. Natural de Muñico (Ávila), y hermano del también sacerdote D. Isaías Barroso, fue ordenado sacerdote el 8 de junio de 1963 en Madrid. Diocesano de Madrid, fue párroco de Gandullas y encargado de Piñuecar (1963-1966); vicario parroquial de San Juan Crisóstomo (1966-1970), y párroco de Santa Rosalía (1970-2013).

– El martes 7 de enero de 2020, falleció en Oviedo D. JAVIER MARTÍNEZ CAMINO, a los 61 años de edad, hermano del obispo auxiliar de Madrid monseñor Juan Antonio Martínez Camino, SJ.

– El lunes 13 de enero de 2020 falleció en Madrid el sacerdote D. JUAN CASTRILLO TABLADO, a los 97 años de edad. Natural de Palacio de la Sierra (Burgos), fue ordenado sacerdote el 1 de mayo de 1948. Era diocesano de Madrid.

– El día 23 de enero de 2020, falleció en Madrid, a los 96 años, D. JUAN GARCÍA ROCA, padre del diácono permanente Francisco García Roca, colaborador en la pastoral de Exequias con la parroquia de San Fulgencio y San Bernardo. La Misa funeral por su eterno descanso se celebrará el lunes 10 de febrero, a las 20:00 horas, en la iglesia catedral de las Fuerzas Armadas.

– El domingo, día 26 de enero de 2020, falleció en Madrid, a los 90 años, D. CRESCENCIO VICENTE VICENTE. Nacido en Rebollosa de Pedro (Soria) el 10 de marzo de 1929, fue ordenado sacerdote en Sigüenza el 21 de junio de 1953. Desempeñó su labor sacerdotal en la diócesis de Madrid como adscrito a la parroquia de Santa Elena (1967-1972). Incardinado en nuestra diócesis el 20 de mayo de 1976, ha sido coadjutor de la parroquia de la Inmaculada del Pardo (1972-1985); coadjutor de la parroquia Nuestra Señora del Rosario de Fátima (1985-1996) y coadjutor de la parroquia de Nuestra Señora de la Granada (1996-2013). Estaba jubilado canónicamente desde el 10 de diciembre de 2013.

– El día 27 de enero de 2020, falleció en Madrid, a los 89 años, el sacerdote D. LUIS PEÑAS MARTÍN-MOYANO. Nacido en Madrid el 27 de marzo de 1930, fue ordenado sacerdote en Madrid el 30 de mayo de 1953. Desempeñó su labor sacerdotal en la diócesis de Madrid como ecónomo de Corpa y Encargado de Valverde de Alcalá (1953-1957); párroco de Corpa (1957-1959); coadjutor de la parroquia de San Ramón de Puente de Vallecas (1959-1966); párroco fundador de la parroquia Virgen de Nuria (1966-2010); arcipreste de Nuestra Señora de la Paz (1977- 1980), y rector de la Iglesia Virgen de Nuria (2010-2016).

Que así como han compartido ya la muerte de Jesucristo, compartan también con Él la Gloria de la resurrección.

ASOCIACIONES Y FUNDACIONES CANÓNICAS

APROBACIÓN DE NUEVOS ESTATUTOS.-

- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad", de Bustarviejo** (13-01-2020).
- **Asociación Pública de Fieles "Cofradía de Nuestra Señora del Carmen de Chamberí"** (13-01-2020).

NOMBRAMIENTO DE PRESIDENTE.-

- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad", de Bustarviejo:** Dña. Ángeles Sánchez Morán (13-01-2020).
- **Asociación Pública de Fieles "Cofradía de Santo Domingo de la Calzada":** D. Jesús Martínez Alegre (13-01-2020).
- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de la Virgen de los Dolores", de El Vellón:** Dña. Ana Isabel Díaz García (13-01-2020).

ACTIVIDADES CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

ENERO 2020

Día 1, miércoles.

- Preside la Eucaristía de la solemnidad de Santa María Madre de Dios en la catedral de la Almudena.

Día 2, jueves.

- Tiene entrevistas en el Palacio Arzobispal.

Día 3, viernes.

- Recibe visitas en el Palacio Arzobispal.
- Al finalizar la tarde preside la vigilia de oración "Adoremus" con los jóvenes, en la catedral de Santa María la Real de la Almudena.

Día 4, sábado.

- Asiste a la XX Gran Gala de Zarzuela con la participación de la Orquesta Sinfónica de la UCAM, en el Auditorio Nacional de Música de Madrid.

Día 9, jueves.

- Se reúne con Comité Ejecutivo de la CEE.
- Por la tarde recibe visitas en el Palacio Arzobispal.

Día 10, viernes.

- A lo largo de la mañana tiene varias entrevistas en el Arzobispado.
- Por la tarde imparte clase en el Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II.

Día 11, sábado.

- Por la tarde celebra la Eucaristía en la parroquia Bautismo del Señor en la fiesta de su titular.

Día 12, domingo.

- Preside en la Catedral la Misa de la solemnidad del Bautismo del Señor e imparte el sacramento del Bautismo a un grupo de niños.
- Al finalizar la tarde comienza la participación en la tanda de Ejercicios Espirituales organizados por la CEE, en la Casa de Ejercicios Santa María de los Negrals.

Día 13 lunes/17 viernes.

- Participa en la tanda de Ejercicios Espirituales organizados por la CEE, en la Casa de Ejercicios Santa María de los Negrals.

Día 18, sábado.

- Por la mañana finaliza la tanda de Ejercicios Espirituales organizados por la CEE, en la Casa de Ejercicios Santa María de los Negrals
- Por la tarde celebra la Eucaristía y preside la Asamblea Anual de Effetá, en la sede del Secretariado de Infancia y Juventud.

Día 19, domingo.

- Por la mañana, preside la Eucaristía en la parroquia Virgen de la Providencia y San Cayetano, en su fiesta parroquial.
- Al finalizar la tarde, celebra la Eucaristía en la parroquia San Juan de Ribera en honor a su titular y entrega unos "panecillos" al finalizar la Eucaristía como costumbre de dicha parroquia. A continuación comparte una cena con familias de inmigrantes.

Día 20, lunes.

- A lo largo del día tiene varias entrevistas en el Arzobispado:
 - D. Rafael Ortega, Presidente UCIPE (Unión Católica de Informadores y Periodistas de España).
 - D. Juan Pablo Maldonado, Centro de Asociación Católica de Propagandistas en Madrid.
 - D. Sergio Cobos, Hermandad de personas trasplantadas de Madrid.
 - D. Manuel Pardo de Vera y Díaz, Presidente Real Asociación de Hidalgos de España.
 - D. Samuel Bengio, Presidente de la Asociación Yad Vashem España, acompañado de D. Ignacio Jiménez-Blanco, vicepresidente de la Asociación.

Día 21, martes.

- Se reúne con el Consejo Episcopal en el Arzobispado.
- Almuerzo y posterior coloquio organizado por la Fundación Madrid Vivo con jóvenes representantes de distintas entidades y grupos sociales, en el Palacio Arzobispal.
- Por la tarde preside la presentación del libro "Cum Petro et sub Petro. Primado y episcopado del Vaticano I al Vaticano II", en la sede de la Fundación Universitaria Española.

Día 22, miércoles.

- Acto de presentación del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II para las Ciencias del Matrimonio y la Familia en el salón de actos del Seminario Conciliar, con las intervenciones de S.E.R. Giuseppe Versaldi, S.E.R. Osoro, Excmo. Sr. D. José Luis Mendoza Pérez y Rvdo. Sr. D. Manuel Arroba Conde. Imparte la Lección Inaugural Mons. Vincenzo Paglia, titulada "El nuevo Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II".

Día 23, jueves.

- Recibe la visita de Mons. Pedro Wolcan Olano, Obispo de Tacuarembó (Uruguay).
- Asiste al acto de recuerdo del Holocausto, en la sede de la Asamblea de Madrid.
- Por la tarde se reúne con el Consejo Económico en el Palacio Arzobispal.

- Al finalizar la tarde tiene un encuentro con los representantes de otras iglesias. Se inicia con el rezo de vísperas en la capilla del Seminario Conciliar y a continuación comparten una cena.

Día 24, viernes.

- Recibe la visita de la Sra. Embajadora de España en Estonia, Excma. Sra. Dña. Teresa Orjales Vidal, en el Arzobispado.
- A continuación se reúne con el Colegio de Consultores, en el Arzobispado.
- Por la tarde preside la procesión de Nuestra Señora de la Paz, en Alcobendas.

Día 25, sábado.

- Preside la Misa de acción de gracias en 75 Aniversario del colegio San José de las Hijas de María Auxiliadora.
- Imparte el sacramento de la Confirmación a jóvenes del Colegio Británico, y de la parroquia Anunciación de Nuestra Señora de Pozuelo de Alarcón.
- Al finalizar la tarde preside la clausura de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos en la catedral de la Almudena y predica el Rvdo. P. Constantin Serban, asesor del diálogo intercristiano e interreligioso de España y Portugal.
- Asiste al Concierto de Marchas Procesionales en el IV Centenario de la Beatificación de San Isidro.

Día 26, domingo.

- Celebra la Eucaristía conmemorando el Año de la Palabra promulgada por el Papa Francisco.

Día 27, lunes.

- Preside un encuentro con los superiores mayores de congregaciones religiosas e institutos seculares en el Seminario Conciliar.

Día 28, martes.

- Se reúne con la Comisión Permanente de la CEE.
- Recibe la visita de Mons. Eduardo Taussig, Obispo de San Rafael, Mendoza (Argentina) y de Mons. Atanasio, Obispo de Lichinga (Mozambique).

Día 29, miércoles.

- Participa en la reunión de la Comisión Permanente de la CEE.
- Se entrevista con el Archimandrita Makarios de Corfú.
- A continuación recibe al Director del Instituto de Ciencias Religiosas de la Universidad Eclesiástica San Dámaso"
- A última hora de la tarde asiste a la clausura de la exposición "Violencias Silenciadas" O_Lumen.

Día 30, jueves.

- Asiste a la conferencia del Prof. Dr. Carlos María Galli y a la clausura de la XXXI Semana de Teología Pastoral del Instituto Superior de Pastoral.

Día 31, viernes.

- Preside en la Universidad Eclesiástica San Dámaso los actos en honor a Santo Tomás de Aquino.
- Celebra la fiesta de San Juan Bosco en la casa provincial de los Salesianos.
- Asiste a un encuentro del Prof. Dr. Carlos María Galli con los profesores de la Facultad de Teología de la UESD.
- Preside la Misa Funeral por la Infanta Dña. Pilar de Borbón, en la Catedral.

OBRA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

RECAUDACIÓN
DEL DÍA DEL SEMINARIO 2019

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
VICARIA I				
ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA	3.803,35			3.803,35
CRISTO SALVADOR				-
ESPÍRITU SANTO Y NTRA. SRA. DE LA ARAUCANA	1.015,00	80,00		1.095,00
JESÚS DE NAZARET				-
MARÍA VIRGEN MADRE	3.095,50			3.095,50
NTRA. SRA. DE GUADALUPE	830,00			830,00
NTRA. SRA. DE LA GUIA	1.100,00			1.100,00
NTRA. SRA. DE LA LUZ	300,00			300,00
NTRA. SRA. DE LAS AMERICAS	2.500,00			2.500,00
NTRA. SRA. DE LORETO				-
NTRA. SRA. DEL SAGRADO CORAZÓN	1.146,50			1.146,50
NTRA. SRA. DEL SANTISIMO SACRAMENTO	1.902,00			1.902,00
NTRA. SRA. DEL TRANSITO	320,00			320,00
OUR LADY OF MERCY PARISH Pª HABLA INGLESA	505,00			505,00
PADRE NUESTRO	1.775,00			1.775,00
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS	4.186,00	132,00		4.318,00
SAGRADOS CORAZONES	2.500,00			2.500,00
SAN AGUSTIN	3.263,50			3.263,50
SAN ANTONIO DE LAS CARCAVAS	1.093,00			1.093,00
SAN ANTONIO MARÍA CLARET	971,00			971,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SAN DAMASO	2.545,00	10.500,00		13.045,00
SAN FERNANDO	18.000,00			18.000,00
SAN GABRIEL DE LA DOLOROSA	1.460,00			1.460,00
SAN ISIDORO Y SAN PEDRO CLAVER	1.627,00		75,00	1.702,00
SAN JORGE	3.609,41			3.609,41
SAN JUAN BAUTISTA	3.106,50			3.106,50
SAN JUAN DE RIBERA	1.080,00			1.080,00
SAN MARTIN DE PORRES				-
SAN MATIAS	492,50			492,50
SAN MIGUEL ARCANGEL DE CHAMARTIN	628,50			628,50
SAN MIGUEL DE LOS SANTOS	3.025,00			3.025,00
SAN PABLO DE LA CRUZ	2.190,00			2.190,00
SAN PEDRO APOSTOL-BARAJAS				-
SAN PEDRO MARTIR	1.528,00			1.528,00
SAN RAFAEL ARNAIZ				-
SANTA CATALINA DE ALEJANDRIA	1.135,00			1.135,00
SANTA CECILIA	170,00			170,00
SANTA GEMA	5.137,33			5.137,33
SANTA MARIA P ^a DE HABLA ALEMANA	380,96			380,96
SANTA MARÍA DE CERVELLON	605,00			605,00
SANTA MARIA DEL BOSQUE	1.715,50			1.715,50
SANTA MARÍA DEL PARQUE	1.220,00			1.220,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTA MARÍA DEL PINAR				-
SANTA MARÍA MAGDALENA				-
SANTA MATILDE	1.500,00			1.500,00
SANTA PAULA	527,74			527,74
SANTA ROSALIA	670,00			670,00
SANTISIMO REDENTOR	1.752,00			1.752,00
VIRGEN DE LA NUEVA				-
VIRGEN DEL CASTILLO				-
VIRGEN DEL CORTIJO	315,00			315,00
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID	84.726,29	10.712,00	75,00	95.513,29

PUEBLOS

ALAMEDA DEL VALLE -STA. MARINA VIRGEN Y MARTIR				-
ALCOBENDAS -NTRA. SRA. DE MORALEJA	3.200,00			3.200,00
ALCOBENDAS-SAN AGUSTIN	891,14			891,14
ALCOBENDAS-SAN JUAN XXIII	486,97			486,97
ALCOBENDAS-SAN LESMES ABAD	716,80			716,80
ALCOBENDAS-SAN PEDRO APOSTOL	450,00			450,00
ALCOBENDAS -SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA	900,77			900,77
AOSLOS-SAN ISIDRO LABRADOR				-
BERZOSA DE LOZOYA -ASUNCIÓN NTRA. SRA.				-

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
BRAJOS DE LA SIERRA -S. VICENTE MART.	51,00		51,00
BUITRAGO DE LOZOYA -STA. MARÍA DEL CASTILLO	48,38		48,38
CABANILLAS DE LA SIERRA -S. JUAN BAUTISTA	153,50		153,50
CANENCIA DE LA SIERRA -STA. MARÍA DEL CASTILLO	66,20		66,20
CERVERA DE BUITRAGO -NTR. SRA. DE LOS REMEDIOS			-
CINCOVILLAS-STA. ANA	13,20		13,20
EL ATAZAR -STA CATALINA DE ALEJANDRIA			-
EL BERRUECO-SANTO TOMAS			-
EL CUADRON-NTRA. SRA. DEL PILAR	25,00		25,00
EL ESPARTAL -LA INMACULADA CONCEPCIÓN	31,00		31,00
EL MOLAR -ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	488,00		488,00
EL VELLON -ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	66,00		66,00
GANDULLAS-NTRA. SRA. DE LA PAZ			-
GARGANTA DE LOS MONTES - SAN PEDRO APOSTOL	50,00		50,00
GARGANTILLA DE LOZOYA -SAN BENITO ABAD	42,65		42,65
GASCONES-STO. TOMAS APOSTOL	9,00		9,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
HORCAJO DE LA SIERRA -SAN PEDRO IN CAT.			-
HORCAJUELO DE LA SIERRA -S. NICOLAS DE BARI			-
LA ACEBEDA-SAN SEBASTIAN	12,00		12,00
LA CABRERA -LA INMACULADA CONCEPCION	259,64		259,64
LA HIRUELA-SAN MIGUEL ARCANGEL			-
LA SERNA DEL MONTE - SAN ANDRÉS APOSTOL	15,10		15,10
LOZOYA-EL SALVADOR			-
LOZOYUELA-SAN NICOLAS DE BARI	80,00		80,00
MADARCOS-SANTA ANA			-
MANJIRON-SANTIAGO APOSTOL	55,00		55,00
MONTEJO DE LA SIERRA -S. PEDRO IN CAT.	115,00		115,00
NAVARREDONDA DE LA SIERRA -SAN MIGUEL			-
NAVAS DE BUITRAGO - INVENCION SANTA CRUZ	28,84		28,84
OTERUELO DEL VALLE -NTRA. SRA. DE LA PAZ			-
PAREDES DE BUITRAGO -INMACULADA CONCEPCIÓN	40,00		40,00
PEDREZUELA-SAN MIGUEL ARCANGEL	400,00		400,00
PINILLA DE BUITRAGO -SANTISIMA TRINIDAD	47,80		47,80

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
PINILLA DEL VALLE -SAN MIGUEL ARCANGEL			-
PIÑUECAR-SAN SIMON APOSTOL			-
PRADENA DEL RINCON -SANTO DOMINGO DE SILOS	20,00		20,00
PUEBLA DE LA SIERRA -PURISIMA CONCEPCION	60,56		60,56
RASCAFIA-SAN ANDRÉS APOSTOL			-
REDUEÑA-SAN PEDRO AD VINCULA	15,00		15,00
ROBLEDILLO DE LA JARA -SAN PEDRO APOSTOL			-
ROBREGORDO-SANTA CATALINA	10,00		10,00
SAN AGUSTIN DE GUADALIX -SAN AGUSTIN	1.600,00		1.600,00
SAN MAMES-SAN MAMES			-
SAN SEBASTIAN -NTRA. SRA. DE FUENTE DEL FRESNO			-
SAN SEBASTIAN -NTRA. SRA. DE LA VID	1.740,00		1.740,00
SAN SEBASTIAN -NTRA. SRA. DE VALVANERA	250,00		250,00
SAN SEBASTIAN -SAN MANUEL GONZALEZ	112,50		112,50
SAN SEBASTIAN -SAN SEBASTIAN MARTIR	607,98		607,98
SAN SEBASTIAN -STA. MARÍA DEL BUEN CONSEJO	580,00		580,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SERRADA DE LA FUENTE -S. PEDRO APOSTOL	30,00			30,00
SIETEIGLESIAS-SAN PEDRO APOSTOL				-
SOMOSIERRA -NTRA. SRA. DE LAS NIEVES	6,00			6,00
VENTURADA-COTOS DE MONTERREY				-
VENTURADA -SANTIAGO APOSTOL	105,00			105,00
VILLAVIEJA DE LOZOYA -INMACULADA CONCEPCION				-
TOTAL DE PUEBLOS	13.880,03	0,00	0,00	13.880,03

**TOTAL PARROQUIAS DE MADRID Y PUEBLOS DE COLECTAS,
CUOTAS Y SUSCRIPCIONES** **109.393,32**

VICARIA II

CONCEPCIÓN DE NUESTRA SEÑORA	5.400,00			5.400,00
CRISTO SACERDOTE	1.500,00			1.500,00
ENCARNACIÓN DEL SEÑOR	426,00			426,00
ESPÍRITU SANTO	2.197,50		676,00	2.873,50
JESÚS DIVINO OBRERO	240,00			240,00
LOS DOCE APOSTOLES	3.666,50			3.666,50
NUESTRA MADRE DEL DOLOR	1.200,00			1.200,00
NUESTRA SEÑORA DE COVADONGA	4.805,00			4.805,00
NUESTRA SEÑORA DE SONSOLES	830,00			830,00
NUESTRA SEÑORA				

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
DE LA CONCEPCION P.N.	1.680,00			1.680,00
NUESTRA SEÑORA DE LA GRANADA	1.100,00			1.100,00
NUESTRA SEÑORA DE LAS ROSAS				0,00
NUESTRA SEÑORA DEL CAMINO				0,00
NUESTRA SEÑORA DEL HENAR	1.354,00			1.354,00
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR	2.553,70			2.553,70
NUESTRA SEÑORA DEL RECUERDO	664,50			664,50
NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE FATIMA	250,00		325,00	575,00
NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE FILIPINAS	1.800,00			1.800,00
SAGRADA FAMILIA	1.619,00		76,00	1.695,00
SAN ALEJANDRO	500,00			500,00
SAN ANTONIO DEL RETIRO	3.500,00			3.500,00
SAN BLAS	120,00			120,00
SAN BONIFACIO	2.010,00			2.010,00
SAN CRISTOBAL-CIUDAD PEGASO	402,00			402,00
SAN EMILIO	2.630,10			2.630,10
SAN FRANCISCO DE BORJA	8.435,00			8.435,00
SAN IRENEO	1.491,00			1.491,00
SAN JENARO				0,00
SAN JOAQUIN	150,00			150,00
SAN JUAN EVANGELISTA	4.476,95			4.476,95

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SAN LUIS DE LOS FRANCESES	400,00		400,00
SAN MANUEL Y SAN BENITO	2.097,02		2.097,02
SAN PATRICIO	850,00		850,00
SAN ROMUALDO	852,80		852,80
SANTA ADELA	625,00		625,00
SANTA FLORENTINA	390,00		390,00
SANTA MARÍA DEL MONTE CARMELO	4.015,00		4.015,00
SANTA MARÍA LA BLANCA	347,50		347,50
SANTA MONICA	1.136,00		1.136,00
SANTAS PERPETUA Y FELICIDAD	438,00		438,00
SANTISIMA TRINIDAD	824,00		824,00
SANTISIMO CRISTO DE LA ESPERANZA	398,00		398,00
SANTISIMO CRISTO DE LA SALUD	1.500,00		1.500,00
SANTO DOMINGO SAVIO	600,00		600,00
SANTO TOMAS APOSTOL	354,00		354,00
SANTOS APOSTOLES FELIPE Y SANTIAGO	368,00	400,00	768,00
VIRGEN DE LA CANDELARIA	200,00		200,00
VIRGEN DE LA OLIVA	300,75		300,75
VIRGEN DE LA PROVIDENCIA Y SAN CAYETANO	320,00		320,00
VIRGEN DE LLUC	380,00		380,00
VIRGEN DEL CORO	1.193,71		1.193,71

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
VIRGEN DEL MAR	65,00			65,00
VIRGEN PEREGRINA	4.496,00			4.496,00
TOTAL	77.152,03	0,00	1.477,00	78.629,03

**TOTAL PARROQUIAS DE MADRID, COLECTAS,
SUSCRIPCIONES Y DONATIVOS** **78.629,03**

VICARIA III

EL SALVADOR Y SAN NICOLAS				0,00
JESÚS DE MEDINACELI	1.100,00			1.100,00
NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA	1.200,00			1.200,00
NUESTRA SEÑORA DE BELEN	709,50			709,50
NUESTRA SEÑORA DE MORATALAZ	1.419,00			1.419,00
NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLACIÓN	1.600,00			1.600,00
NUESTRA SEÑORA DE LA ESTRELLA	2.971,50	1.000,00		3.971,50
NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED	1.040,12			1.040,12
NUESTRA SEÑORA DE LA MONTAÑA	1.677,00			1.677,00
NUESTRA SEÑORA DE LOS APOSTOLES				0,00
NUESTRA SEÑORA DEL BUEN CONSEJO -Colegiata S. Isidro	750,00		75,00	825,00
NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN Y SAN LUIS	3.144,20			3.144,20
NUESTRA SEÑORA REINA DEL CIELO				0,00
PRESENTACIÓN DE NUESTRA SEÑORA	1.500,00			1.500,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SAN ANDRÉS APOSTOL	504,50			504,50
SAN ESTANISLAO DE KOSTKA	246,00			246,00
SAN GINES	1.550,00			1.550,00
SAN GREGORIO MAGNO	532,36			532,36
SAN HERMENEGILDO				0,00
SAN JERONIMO EL REAL	1.213,24			1.213,24
SAN NICOLAS DE BARI				0,00
SAN SEBASTIAN	510,44	300,00		810,44
SAN VALENTIN Y SAN CASIMIRO	304,42			304,42
SAN VICENTE FERRER	1.465,00			1.465,00
SANTA ANA Y NTRA. SRA. DE LA ESPERANZA	550,00			550,00
SANTA CATALINA DE SIENA	828,00			828,00
SANTA CRUZ	1.000,00			1.000,00
SANTA MARÍA DE LA CABEZA				0,00
SANTA MARÍA DE MARTALA	532,02			532,02
SANTA MARÍA DEL BUEN AIRE	956,58			956,58
SANTA MARÍA DEL CAMINO Y N ^{ra} . S ^a . DE LA PALABRA	510,00			510,00
SANTA MARÍA DEL PILAR	1.963,50			1.963,50
SANTA MARIA LA ANTIGUA	581,00			581,00
SANTA MARÍA LA REAL DE LA ALMUDENA	1.000,00			1.000,00
SANTA TERESA DE CALCUTA	711,00			711,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTIAGO Y SAN JUAN BAUTISTA	550,00			550,00
SANTISIMO CRISTO DE LA GUIA -S.JUAN DE SAHAGÚN	170,00			170,00
SANTISIMO SACRAMENTO	1.920,00			1.920,00
VIRGEN DE LA PALOMA Y SAN PEDRO EL REAL	468,50			468,50
VISITACIÓN DE NUESTRA SEÑORA	1.113,00			1.113,00
TOTAL	36.290,88	1.300,00	75,00	37.665,88

**TOTAL PARROQUIAS DE MADRID, COLECTAS,
SUSCRIPCIONES, DONATIVOS** **37.665,88**

VICARIA IV

UP BUEN PASTOR Y NS CONSUELO	600,00			600,00
DULCE NOMBRE DE MARÍA	1.100,00			1.100,00
MARÍA MEDIADORA	100,00			100,00
NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA	900,00			900,00
NUESTRA SEÑORA DE LA AURORA Y SANTO ÁNGEL	333,30			333,30
NUESTRA SEÑORA DE LA MISERICORDIA	1.184,00			1.184,00
NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ	4.767,15			4.767,15
NUESTRA SEÑORA DE LA PEÑA Y SAN FELIPE NERI	1.182,40			1.182,40
NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD				0,00
NUESTRA SEÑORA DE LOS ALAMOS	597,50			597,50

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
NUESTRA SEÑORA DEL PUIG y SAN TIMOTEO	600,00		600,00
NUESTRA SEÑORA DEL VALLE			0,00
PATROCINIO DE SAN JOSÉ			0,00
SAN ALBERTO MAGNO	1.402,00		1.402,00
SAN AMBROSIO	95,00		95,00
SAN BERNABE			0,00
SAN BUENAVENTURA Y MARIA REINA			0,00
SAN DIEGO	200,00		200,00
SAN EULOGIO	229,00		229,00
SAN FRANCISCO DE ASIS	227,00		227,00
SAN FRANCISCO DE PAULA	125,00		125,00
SAN JUAN DE DIOS	1.200,00		1.200,00
SAN PABLO	250,00		250,00
SAN PEDRO AD VINCULA	1.156,00		1.156,00
SAN PEDRO REGALADO Y SAN JOSÉ DE CALASANZ	50,00		50,00
SAN RAIMUNDO DE PEÑAFORT	220,00		220,00
SAN RAMON NONATO	864,00		864,00
SANTA EUGENIA	2.153,00		2.153,00
SANTA EULALIA DE MERIDA			0,00
SANTA IRENE	64,68		64,68
SANTA MARIA DE NAZARET	750,00		750,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTA MARÍA DEL POZO Y SANTA MARTA			0,00
SANTA MARIA JOSEFA DEL CORAZON DE JESUS	469,50		469,50
SANTO DOMINGO DE LA CALZADA			0,00
SANTO TOMAS DE VILLANUEVA	100,00		100,00
SANTOS COSME Y DAMIAN	217,50		217,50
TOTAL	21.137,03	0,00	21.137,03
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID, COLECTAS, SUSCRIPCIONES, DONATIVOS			21.137,03
VICARIA V			
BEATA MARÍA ANA DE JESÚS	2.350,00		2.350,00
CRISTO REY DE USERA	645,00		645,00
MADRE DEL BUEN PASTOR	428,00		428,00
MARÍA AUXILIADORA	1.525,15		1.525,15
MARÍA MADRE DEL AMOR HERMOSO	389,00		389,00
NUESTRA SEÑORA DE EUROPA	3.758,00		3.758,00
NUESTRA SEÑORA DE LA FUENCISLA	1.300,00		1.300,00
NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD			0,00
NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS	1.500,00		1.500,00
NUESTRA SEÑORA DE LAS DELICIAS	3.120,00		3.120,00
NUESTRA SEÑORA DE LOS DESAMPARADOS	602,00		602,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
NUESTRA SEÑORA DEL PINO	510,00		510,00
PRECIOSA SANGRE	100,00		100,00
PURISIMO CORAZÓN DE MARÍA	4.889,00	400,00	5.289,00
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE USERA	155,00		155,00
SAN ANDRÉS APOSTOL DE VILLAVERDE			0,00
SAN BARTOLOME-ORCASITAS	600,00	123,00	723,00
SAN BASILIO EL GRANDE	547,00		547,00
SAN CAMILO DE LELIS	801,50		801,50
SAN CLEMENTE ROMANO			0,00
SAN FELIX	250,00		250,00
SAN FERMIN-VILLAVERDE	248,42		248,42
SAN JAIME			0,00
SAN JUAN DE AVILA	141,00		141,00
SAN LEON MAGNO	1.179,50		1.179,50
SAN LORENZO	420,00		420,00
SAN LUCAS			0,00
SAN MATEO	510,00		510,00
SAN MILLAN Y SAN CAYETANO	628,00		628,00
SAN PEDRO NOLASCO	790,00		790,00
SAN SIMON Y SAN JUDAS			0,00
SANTA BIBIANA			0,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTA INES	514,00			514,00
SANTO CRISTO DEL OLIVAR	395,00			395,00
SANTOS INOCENTES	1.257,00			1.257,00
TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR	907,50			907,50
VIRGEN DE LA FUENSANTA	215,61			215,61
TOTAL	30.675,68	0,00	523,00	31.198,68

**TOTAL PARROQUIAS DE MADRID, COLECTAS,
DONATIVOS, SUSCRIPCIONES** **31.198,68**

VICARIA VI

ASCENSIÓN DEL SEÑOR	839,50			839,50
CRISTO DE LA PAZ	440,00			440,00
CRISTO RESUCITADO	629,70			629,70
CRUCIFIXION DEL SEÑOR	530,00			530,00
EPIFANIA DEL SEÑOR				0,00
JESÚS Y MARÍA	799,00			799,00
NUESTRA SEÑORA DE AFRICA	516,50			516,50
NUESTRA SEÑORA DE ALUCHE				0,00
NUESTRA SEÑORA DEL AIRE	1.043,62			1.043,62
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR -CAMPAMENTO	1.100,00			1.100,00
NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO -BATAN				0,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
NUESTRA SEÑORA DEL SAGRARIO	473,02		473,02
PURIFICACIÓN DE NUESTRA SEÑÓRA	2.000,00		2.000,00
RESURRECCION DEL SEÑOR	270,00		270,00
SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO	1.105,00		1.105,00
SAN ANTONIO MARÍA ZACCARIA	300,00		300,00
SAN BENITO ABAD	73,00		73,00
SAN BENITO MENNI	625,00		625,00
SAN FULGENCIO Y SAN BERNARDO	2.000,00		2.000,00
SAN GERARDO MARÍA MAYELA	1.095,00		1.095,00
SAN HILARIO DE POITIERS	1.400,00		1.400,00
SAN ISIDRO	1.693,00		1.693,00
SAN JOSÉ OBRERO	623,50		623,50
SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN	1.443,50		1.443,50
SAN JUAN BOSCO	416,00		416,00
SAN LEANDRO	953,63		953,63
SAN LEOPOLDO	452,50		452,50
SAN MIGUEL ARCANGEL -CARABANCHEL	2.084,00	128,00	2.212,00
SAN PEDRO APOSTOL-CARABANCHEL	445,00		445,00
SAN ROQUE	279,00		279,00
SAN SEBASTIAN MARTIR -CARABANCHEL			0,00
SAN VICENTE DE PAUL	480,00	200,00	680,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTA BEATRIZ	301,00			301,00
SANTA CASILDA	1.161,00			1.161,00
SANTA CATALINA LABOURE	715,00			715,00
SANTA CRISTINA	900,00			900,00
SANTA LUISA DE MARILLAC	745,00			745,00
SANTA MARAVILLAS DE JESÚS	413,50			413,50
SANTA MARGARITA MARÍA DE ALACOQUE	200,00			200,00
SANTA MARÍA MADRE DE LA IGLESIA	600,00			600,00
SANTA ROSA DE LIMA	150,00			150,00
SANTAS JUSTAS Y RUFINA	250,00			250,00
SANTISIMO CRISTO DEL AMOR	1.243,00			1.243,00
SANTO DOMINGO DE GUZMAN	1.895,50			1.895,50
VIRGEN DE LOS LLANOS	1.348,00			1.348,00
VIRGEN DE LOS REMEDIOS				0,00
TOTAL	34.031,47	0,00	328,00	34.359,47

**TOTAL PARROQUIAS DE MADRID, COLECTAS,
DONATIVOS, SUSCRIPCIONES** **34.359,47**

VICARIA VII

ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA -ARAVACA	3.500,00			3.500,00
INMACULADA CONCEPCION -EL PARDO	365,00			365,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA	4.245,00		4.245,00
LA MILAGROSA	4.880,00		4.880,00
NUESTRA SEÑORA DE LOS ANGELES	4.500,00		4.500,00
NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES	3.500,00	597,00	4.097,00
NUESTRA SEÑORA DEL BUEN SUCESO	10.490,00		10.490,00
NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN -EL PLANTIO	5.000,00		5.000,00
NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO	2.380,00		2.380,00
SAN ANTONIO DE LA FLORIDA	1.300,00		1.300,00
SAN BRUNO	3.172,50		3.172,50
SAN CRISTOBAL Y SAN RAFAEL	1.255,00		1.255,00
SAN FERMIN DE LOS NAVARROS	2.560,15		2.560,15
SAN ILDEFONSO	300,00		300,00
SAN JOSÉ	385,00		385,00
SAN JOSEMARIA ESCRIVA DE BALAGUER (Aravaca)	3.075,83		3.075,83
SAN JUAN CRISOSTOMO	4.250,00		4.250,00
SAN JUAN DE LA CRUZ	3.642,50		3.642,50
SAN MARCOS	747,00	90,00	837,00
SAN PIO X	565,00		565,00
SAN RICARDO	7.100,00		7.100,00
SANTA BARBARA	1.770,00		1.770,00
SANTA ELENA	2.267,10		2.267,10

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTA FELICIANA			0,00
SANTA MARIA DEL SILENCIO (PERSONAL SORDOS)	59,00		59,00
SANTA RITA	2.089,23		2.089,23
SANTA TERESA Y SAN JOSÉ		132,00	132,00
SANTA TERESA Y SANTA ISABEL	4.472,88		4.472,88
SANTIAGO EL MAYOR Y NTRA. SRA. DE LAS CRUCES	2.165,00		2.165,00
SANTISIMO CRISTO DE LA VICTORIA	3.813,29	1.071,00	4.884,29
SANTO NIÑO DE CEBU	1.418,20		1.418,20
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID	85.267,68	0,00	1.890,00

PARROQUIAS DE PUEBLOS

ALPEDRETE -ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA	1.000,00		1.000,00
ALPEDRETE (LOS NEGRALES) - NTRA S ^a DEL CARMEN			0,00
BECERRIL DE LA SIERRA -SAN ANDRÉS APOSTOL	443,22		443,22
CERCEDA-SANTA MARÍA LA BLANCA	210,07		210,07
CERCEDILLA-SAN SEBASTIAN	803,00		803,00
COLLADO MEDIANO-S.ILDEFONSO	530,00		530,00
COLLADO VILLALBA ESTACIÓN -SANTISIMA TRINIDAD	1.000,00		1.000,00
COLLADO VILLALBA ESTACIÓN- VIRGEN DEL CAMINO	800,00		800,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
COLLADO VILLALBA PUEBLO -N.S. ENEBRAL	598,00		598,00
COLMENAREJO -SANTIAGO APOSTOL	456,00		456,00
EL ESCORIAL - NTRA. SRA DE LOS ARROYOS	545,00		545,00
EL ESCORIAL-SAN BERNABE	550,38		550,38
FRESNEDILLA DE LA OLIVA -SAN BARTOLOME	250,00		250,00
GALAPAGAR -ASUNCION DE NTA. SRA.	922,08		922,08
GUADARRAMA -SAN MIGUEL ARCANGEL	625,00		625,00
HOYO DE MANZANARES -N.S. DEL ROSARIO	960,00		960,00
LA NAVATA-SAN ANTONIO	200,00		200,00
LAS MATAS-SAN JOSÉ	3.075,00		3.075,00
LAS MATAS -STA. MARÍA DE LA MERCED	915,00		915,00
LAS ROZAS-NTRA. DE LA VISITACIÓN	1.675,23		1.675,23
LAS ROZAS-SAN MIGUEL ARCANGEL	1.950,00		1.950,00
LAS ROZAS -SANTISIMO CORPUS CRHISTI	1.612,86		1.612,86
LOS MOLINOS -PURISIMA CONCEPCIÓN	691,00		691,00
MAJADAHONDA -BEATO MANUEL DOMINGO Y SOL	2.390,00		2.390,00
MAJADAHONDA-SANTA MARÍA	3.356,00		3.356,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
MAJADAHONDA -SANTA CATALINA MARTIR	1.500,00		1.500,00
MAJADAHONDA - SANTA GENOVEVA TORRES MORALES	837,00		837,00
MAJADAHONDA-SANTO TOMAS MORO			0,00
MATAELPINO-SANTA AGUEDA	58,00		58,00
MORALZARZAL-SAN MIGUEL ARCANGEL			0,00
NAVACERRADA -NATIVIDAD DE NTRA. SRA.	660,00		660,00
NAVACERRADA -PTO N. S. DE LAS NIEVES			0,00
NAVALAGAMELLA -NTRA. SRA. DE LA ESTRELLA	300,00		300,00
NAVALESPINO-SAN SEBASTIAN			0,00
PERALEJO-SAN MATIAS	121,35		121,35
POZUELO DE ALARCON -ANUNCIACIÓN N.S.	2.700,00		2.700,00
POZUELO DE ALARCON -ASUNCION	3.165,00		3.165,00
POZUELO DE ALARCON -N.S. CARMEN	3.903,00		3.903,00
POZUELO DE ALARCON -STA. M ^a DE CANA	15.000,00		15.000,00
POZUELO -(HUMERA) M ^a MAGADALENA		131,00	131,00
POZUELO DE ALARCON-REINA ANGELES			0,00
ROBLEDO DE CHAVELA -ASUNCIÓN N. S.	190,00		190,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
ROBLEDONDO -SAN RAMON NONATO			0,00
SAN LORENZO DEL ESCORIAL -S LORENZO	880,70		880,70
SANTA MARÍA DE LA ALAMEDA			0,00
SANTA MARÍA DE LA ALAMEDA -ESTACIÓN			0,00
TORRELODONES -ASUNCIÓN NTRA.SRA,.	1.845,00		1.845,00
TORRELODONES -S. IGNACIO DE LOYOLA	2.126,50		2.126,50
VALDEMAQUEDA -SAN LORENZO MARTIR	125,00		125,00
VALDEMORILLO -ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	1.000,00		1.000,00
VILLANUEVA DEL PARDILLO -SAN LUCAS	362,50		362,50
ZARZALEJO-SAN PEDRO APOSTOL	88,54		88,54
ZARZALEJO ESTACIÓN -ASUNCIÓN N. S.	93,30		93,30
TOTAL PARROQUIAS PUEBLOS	60.513,73	131,00	0,00
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID Y PUEBLOS DE COLECTAS, CUOTAS Y SUSCRIPCIONES			147.802,41
VICARIA VIII			
BAUTISMO DEL SEÑOR	3.892,50		3.892,50
BEATA MARÍA ANA MOGAS	400,00		400,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
HISPANOAMERICANA DE LA MERCED	5.125,00			5.125,00
JESUS DIVINO SALVADOR	400,00			400,00
LA CENA DEL SEÑOR	1.100,00			1.100,00
MARÍA INMACULADA Y SANTA VICENTA	2.565,00			2.565,00
NUESTRA SEÑORA DE ALTAGRACIA				0,00
NUESTRA SEÑORA DE ARANZAZU	211,50			211,50
NUESTRA SEÑORA DE BEGOÑA	1.004,00			1.004,00
NUESTRA SEÑORA DE LA VEGA	654,50			654,50
NUESTRA SEÑORA DE LAS FUENTES	2.100,00			2.100,00
NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES	23.115,00			23.115,00
NUESTRA SEÑORA DE LAS VICTORIAS	710,00			710,00
NUESTRA SEÑORA DE LUJAN	940,95			940,95
NUESTRA SEÑORA DE MADRID	1.390,00			1.390,00
NUESTRA SEÑORA DEL ENCUENTRO	625,00			625,00
NUESTRA SEÑORA DEL ESPINO	840,00			840,00
NUESTRA SEÑORA FLOR DEL CARMELO	515,00			515,00
SAN ANTONIO - CUATRO CAMINOS	1.600,00			1.600,00
SAN EDUARDO Y SAN ATANASIO	3.207,00	20,00		3.227,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SAN ELOY	1.239,42		1.239,42
SAN FEDERICO	468,50		468,50
SAN FRANCISCO DE SALES	3.016,00		3.016,00
SAN FRANCISCO JAVIER -SAN LUIS GONZAGA			0,00
SAN GABRIEL ARCANGEL	530,00		530,00
SAN GERMAN	5.710,00		5.710,00
SAN IGNACIO DE LOYOLA			0,00
SAN JUAN DE MIRASIERRA	4.560,50		4.560,50
SAN JUAN MARÍA VIANNEY			0,00
SAN MIGUEL ARCANGEL DE FUENCARRAL	821,30		821,30
SAN RAFAEL ARCANGEL	258,00		258,00
SAN VICTOR	1.331,00		1.331,00
SANTA ANGELA DE LA CRUZ	530,00		530,00
SANTA MARÍA DE LA CARIDAD	2.405,80		2.405,80
SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA	500,00		500,00
SANTA MARÍA DE LA FE	1.701,28		1.701,28
SANTA MARÍA DEL VAL	550,00		550,00
SANTA MARIA LA BLANCA DEL MONTECARMELO	400,00		400,00
SANTA MARÍA LA MAYOR Y SAN JULIAN	300,00		300,00
SANTA MARÍA MICAELA Y SAN ENRIQUE	2.209,77	151,00	2.360,77

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTA MARIA SOLEDAD TORRES ACOSTA	2.500,00			2.500,00
SANTA TERESA BENEDICTA DE LA CRUZ	3.352,00			3.352,00
SANTO CRISTO DE LA MISERICORDIA	844,00			844,00
VIRGEN DEL REFUGIO Y SANTA LUCIA	250,00			250,00
TOTAL PARROQUIAS MADRID	83.873,02	20,00	151,00	84.044,02

PARROQUIAS DE PUEBLOS

BUSTARVIEJO -PURISIMA CONCEPCION				0,00
COLMENAR VIEJO -LA ASUNCION				0,00
COLMENAR VIEJO-SAN JOSE	546,48			546,48
COLMENAR VIEJO -STA. TERESA JESÚS	1.140,50			1.140,50
EL BOALO -SAN SEBASTIAN MARTIR				0,00
GUADALIX DE LA SIERRA -S. JUAN BAUTISTA	411,50			411,50
MANZANARES -NTRA. SRA. DE LAS NIEVES				0,00
MIRAFLORES -ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.				0,00
NAVALAFUENTE-SAN BARTOLOME	164,27			164,27
SOTO DEL REAL -INMACULADA CONCEPC.	400,00			400,00
TRES CANTOS-SAN PABLO VI	131,62			131,62

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
TRES CANTOS				
-SANTA MARIA MADRE DE DIOS	850,00			850,00
TRES CANTOS				
-SANTA TERESA DE JESÚS	937,00			937,00
VALDEMANCOS				
-NTRA. SRA. DEL CARMEN	150,00			150,00
TOTAL PARROQUIAS PUEBLOS	4.731,37	0,00	0,00	4.731,37
TOTAL PARROQUIAS MADRID Y PUEBLOS, COLECTAS, DONATIVOS Y SUSCRIPCIONES				88.775,39

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
ASOCIACIONES Y ACCIÓN CATOLICA			
ASOCIACION CULTURAL NARTEX		300,00	300,00
CONGREGACIÓN APAREJADORES Y ARQUITECTOS		600,00	600,00
CONGREGACIONES MARIANAS MARIA INMACULADA C/Cervantes, 30-32		3.000,00	3.000,00
CORTE DE HONOR DE SANTA MARIA LA REAL DE LA ALMUDENA		9.600,00	9.600,00
CURSILLOS DE CRISTIANDAD-SECRETARIADO	267,20		267,20
HERMANDAD DEL SANTISIMO -Parroquia Asunción de Colmenar Viejo		200,00	200,00
HERMANDADES DEL TRABAJO	49,58		49,58
TOTAL ASOCIACIONES Y ACCIÓN CATOLICA	316,78	13.700,00	14.016,78
COLEGIOS Y ESCUELAS			
COLEGIO DE FOMENTO EL PRADO		400,00	400,00
COLEGIO HH SAGRADA FAMILIA c/Oberon,6	336,00		336,00
COLEGIO HIGHLANDS EL ENCINAR		500,00	500,00
COLEGIO PATROCINIO DE SAN JOSE	461,00		461,00
COLEGIO SAGRADO CORAZON-c/ Don Pedro		100,00	100,00
COLEGIO SAN AGUSTIN	281,76		281,76
COLEGIO SAN PABLO CEU-MONTEPRINCIPE		100,00	100,00
SECRETARIADO DE PASTORAL VOCACIONAL		873,40	873,40
TOTAL COLEGIOS Y ESCUELAS	1.078,76	1.973,40	3.052,16

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
CENTROS-FUNDACIONES-RESIDENCIAS-SANATORIOS-HOSPITALES			
FUNDACIÓN AMPARO DEL MORAL		40.000,00	40.000,00
FUNDACIÓN APÓSTOL SANTIAGO		12.000,00	12.000,00
FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA		23.000,00	23.000,00
FUNDACIÓN HDAD.			
NTRO PADRE JESÚS GRAN PODER Y MACARENA		3.000,00	3.000,00
FUNDACION JUAN CIUDAD		200,00	200,00
FUNDACION M ^ª ANGELES VACA DE OSMA		24.200,00	24.200,00
FUNDACIÓN MOLINA PADILLA		10.000,00	10.000,00
FUNDACIÓN PADRE RUBIO		1.000,00	1.000,00
HOSPITAL DE LA CRUZ ROJA	320,00		320,00
HOSPITAL DE LA PRINCESA-CAPILLA	300,00		300,00
HOSPITAL VOT. SAN FRANCISCO	95,00		95,00
INSTITUCION DE CARIDAD MARQUESES DE LINARES		20.000,00	20.000,00
RESIDENCIA HERMANITAS DE LOS POBRES. Almagro, 7	515,00		515,00
RESIDENCIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO - ANCORA, 42	160,00		160,00
RESIDENCIA SEÑORAS SANTA GENOVEVA c/ Princesa	900,00		900,00
TOTAL CENTROS-FUNDACIONES-RESIDENCIAS -SANATORIOS-HOSPITALES	2.290,00	133.400,00	135.690,00

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
BASÍLICAS, CAPILLAS, IGLESIAS, MONASTERIOS, ORATORIOS, SANTUARIOS			
CARMELITAS DESCALZAS c/ Ponzano, 79	525,00		525,00
CATEDRAL DE LA ALMUDENA c/ Bailen	1.700,00		1.700,00
Comunidad Visitación Sta. Maria - San Bernardo,72	600,00		600,00
CORAZON DE MARIA c/ La Corredera	506,50		506,50
DE LA INMACULADA Y SAN PASCUAL c/ Pº Recoletos, 11	890,00		890,00
DESCALZAS REALES - Plaza de las Descalzas	350,00		350,00
ESPIRITU SANTO C.S.I.C. c/ Serrano	1.100,00		1.100,00
LA ENCARNACION - Plaza de la Encarnación	300,00		300,00
MADRES CARMELITAS DE Nª. Sª DE LAS MARAVILLAS c/ Principe Verg.	1.040,00		1.040,00
MONASTERIO DE LA VISITACION (1º) - c/ Santa Engracia	500,00	1.000,00	1.500,00
MONASTERIO DE LA VISITACION (2º) - c/ San Bernardo	53,00		53,00
NUESTRA SEÑORA DE LOURDES c/ Fortuny, 21	500,05		500,05
NUESTRA SEÑORA DE LOURDES Y SAN JUSTINO - c/ S. Juan de Mata,30	415,00		415,00
OBLATAS DE CRISTO SACERDOTE c/ General Aranz	852,00	1.280,00	2.132,00
PONTIFICIA DE SAN MIGUEL C/ San Justo	742,00		742,00
REAL ORATORIO DEL CABALLERO DE GRACIA c/ Caballero de Gracia	970,00	970,00	
SAN BRAULIO	145,54		145,54

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
SAN FRANCISCO EL GRANDE c/ San Buenaventura	480,00		480,00
SAN JOSE DE LA MONTAÑA c/ Fernandez de la Hoz	343,50		343,50
SAN PEDRO CLAVER c/ Ángel L. del Hernán	281,76		281,76
TOTAL BASÍLICAS, CAPILLAS, IGLESIAS, MONASTERIOS, ORATORIOS, SANTUARIOS	12.294,35	2.280,00	14.574,35

INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA

RELIGIOSAS

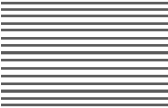
AGUSTINAS RECOLETAS Pza. Encarnación	100,00		100,00
AUXILIARES PARROQUIALES DE CRISTO SACERDOTE		200,00	200,00
BENEDICTINAS - c/ Guadalajara	850,00		850,00
CARMELITAS DESCALZAS DE STA ANA Y SAN JOSE C/ Gral Aranz, 58	900,00		900,00
CISTERCIENSES BERNARDAS	300,00		300,00
CONCEPCIONISTAS MISIONERAS ENSEÑANZA (M.CONC) c/ Princesa	750,00		750,00
DOMINICAS MONASTERIO STA. CATALINA DE SIENA c/ Leonor de Austria	600,00		600,00
ESCLAVAS DE CRISTO REY - C/ Arturo Soria		200,00	200,00
ESCLAVAS DE CRISTO REY - Navas de Riofrio		200,00	200,00
ESCLAVAS SGDO. COR. JESÚS (ESCLAVAS) C/Mtnez Cam	550,00		550,00
FRANCISCANAS DE LOS SAGRADOS CORAZONES		300,00	300,00

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
FRANCISCANAS MISIONERAS MADRE DIVINO PASTOR c/ Ignacio Ellacuria		1.000,00	1.000,00
FRANCISCANAS MISIONERAS MADRE DIVINO PASTOR c/ Santa Engracia		600,00	600,00
HERMANAS CARMELITAS CARIDAD (CARMTAS VEDRUNA) c/ Gral. Ricardos		500,00	500,00
HERMANITAS DE LOS ANCIANOS DESAMP C/D.Tamames	1.400,00		1.400,00
HIJAS DE LA CARIDAD DE SAN VICENTE DE PAUL (Fernández de los Ríos)		200,00	200,00
INSTITUTO SECULAR SCHOENSTATT HNAS DE MARÍA -Cam. de Alcorcon, 17	1.260,00	3.000,00	4.260,00
MISIONERAS DE CRISTO SACERDOTE (Las Rozas)		1.000,00	1.000,00
MISIONERAS DE LA INMACULADA CONCEP C/Ferraz		150,00	150,00
MISIONERAS DEL SANTISIMO SACRAMENTO Y M ^a INMAC C/ San Lucas	500,00		500,00
MISIONERAS ESCLAVAS INMACULADO CORAZÓN MARÍA C/ La Liebre		300,00	300,00
ORDEN DE SANTA CLARA - CLARISAS C/ P ^a de Recoletos, 11		100,00	100,00
ORDEN INMAC.CONCEP. (CONCEPC) C/ Toledo		600,00	600,00
ORDEN JERONIMA (MONAST. CONCEPCIÓN JERONIMA)Ctra.Colmenar	310,00		310,00
PASIONISTAS DE SANTA GEMA C/ Arturo Soria, 257	150,00		150,00
RELIGIOSAS M ^a INMACULADA MISIONERAS CLARETIANAS c/ Gral. Asensio Cabanillas		200,00	200,00
RELIGIOSAS SIERVAS DE MARÍA (SERVITAS) c/ Arturo Soria	507,05		507,05

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
SAGRADA FAMILIA DE BURDEOS	300,00		300,00
SIERVAS DE JESÚS DE LA CARIDAD c/Guzmán el Bueno	320,00		320,00
TRINITARIAS DESCALZAS c/ Lope de Vega	1.220,00		1.220,00
HERMANOS DESCALZOS OR.BIENV V.Mª (CARMELITAS) c/ Arturo Soria	500,00		500,00
INSTITUTO CRISTO REY SUMO SACERDOTE	364,00		364,00
MISIONEROS COMBONIANOS CORAZÓN DE JESÚS	220,00		220,00
MISIONEROS HJOS INMC CZON Mª (CLARETIANOS)- Colmenar Viejo	506,50		506,50
ORDEN HNOS MENORES CAPUCHINOS (CAPUCHINOS)	1.100,00		1.100,00
TOTAL INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA	12.707,55	8.550,00	21.257,55
TOTAL	28.687,44	159.903,40	188.590,84

RESUMEN DE VICARIAS	TOTAL
VICARÍA I	109.393,32
VICARIA II	78.629,03
VICARIA III	37.665,88
VICARÍA IV	21.137,03
VICARÍA V	31.198,68
VICARÍA VI	34.359,47
VICARÍA VII	147.802,41
VICARÍA VIII	88.775,39
TOTAL VICARIÁS	548.961,21

RESUMEN TOTAL APORTACIONES	TOTAL
TOTAL VICARIAS	548.961,21
ASOCIACIONES Y ACCIÓN CATOLICA	14.016,78
COLEGIOS	3.052,16
BASÍLICAS, CAPILLAS, IGLESIAS, MONASTERIOS, ORATORIOS	14.574,35
FUNDACIONES, HOSPITALES, RESIDENCIAS, SANATORIOS	135.690,00
RELIGIOSOS/AS, CENTROS SECULARES	21.257,55
TOTAL	737.552,05



RESUMEN DE VICARIAS

VICARÍA I		
	Total Madrid	95.513,29
	Total pueblos	13.880,03
	Total vicaria I	109.393,32
VICARIA II		
		78.629,03
VICARIA III		
		37.665,88
VICARÍA IV		
		21.137,03
VICARÍA V		
		31.198,68
VICARÍA VI		
		34.359,47
VICARÍA VII		
	Total Madrid	87.157,68
	Total pueblos	60.644,73
	Total vicaria VII	147.802,41
VICARÍA VIII		
	Total Madrid	84.044,02
	Total pueblos	4.731,37
	Total vicaria VIII	88.775,39
TOTAL VICARIAS		548.961,21

Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

1.1. Otros Cargos

- **Rvdo. P. Carlos MEGO HURTADO**, Capellán del Centro Penitenciario "Madrid II" en Alcalá de Henares. Fecha de nombramiento 2020/01/10.
- **Rvdo. Sr. D. Iván BERMEJO JIMÉNEZ**, Consiliario de la Asociación de la Medalla Milagrosa de la Parroquia de San Marcos de Alcalá de Henares. Fecha de nombramiento 2020/01/22.

ACTIVIDADES SR. OBISPO. ENERO 2020

1 Miércoles

OCTAVA DE NAVIDAD:

SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

"Jornada por la Paz"

2 Jueves

San Basilio Magno y San Gregorio Nacianceno, obispos y doctores

3 Viernes

Santísimo Nombre de Jesús

* Invitados por el Sr. Obispo de la Diócesis Complutense, Mons. Juan Antonio Reig Pla, los Santos Reyes Magos de Oriente, Melchor, Gaspar y Baltasar, se hospedaron, los días 3, 4 y 5 de enero de 2020, en la Fortaleza-Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares.

- A las 16:30 h. Mons. Reig recibe a los Reyes Magos en la Catedral-Magistral.

- A continuación, traslado de la comitiva real al Palacio Arzobispal.

* A las 21:00 h. Vigilia de Oración con Jóvenes en la Iglesia del Monasterio de San Bernardo de Alcalá de Henares.

4 Sábado

Santos Hermes y Cayo, mártires

* Reyes Magos en Palacio mañana y tarde.

* A las 19:30 h. Santa Misa en la Parroquia de San José de Alcalá de Henares.

5 Domingo

II DOMINGO DE NAVIDAD

* Por la mañana Reyes Magos en Palacio.

* A las 13:00 h. Santa Misa en la Parroquia de San Juan de Ávila de Alcalá de Henares.

6 Lunes

EPIFANÍA DEL SEÑOR

"Colecta del catequista nativo"

* A las 13:00 h. Santa Misa en la Catedral-Magistral.

7 Martes

San Raimundo de Peñafort, presbítero

* A las 11:00 h. en la Parroquia de San Pedro Apóstol Camarma de Esteruelas
Santa Misa funeral de la hermana de Rvdo. D. Celestino Mendieta Sepúlveda.

* A las 12:30 h. reunión con los Arciprestes.

8 Miércoles

San Apolinar

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* A las 18:00 h. visitas en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:30 h. en Alpedrete Santa Misa funeral por el alma de don Faustino
Ramón padre de don José Ramón González Uclés.

9 Jueves

San Eulogio de Córdoba, presbítero y mártir

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

10 Viernes

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:00 h. Santa Misa en la Parroquia de Santo Tomás de Villanueva
con los grupos de Oración de Madres.

11 Sábado

San Higinio, papa

* A las 12:00 h. en Verbum Dei de Loeches visita a la convivencia de polacos
que se van a confirmar.

* A las 18:30 h. Santa Misa en la parroquia de San Pedro de Fuente el Saz.

12 Domingo

EL BAUTISMO DEL SEÑOR

* A las 12:00 h. Santa Misa en la Parroquia de San Cipriano de Cobeña.

* A las 18:00 h. Oración con Familias en Talamanca de Jarama.

* Por la tarde Ejercicios Espirituales con los Obispos de la Conferencia Episcopal Española (C.E.E.) en el Centro de espiritualidad Santa María de Los Negrales, Los Negrales (Madrid).

13 Lunes

TIEMPO ORDINARIO (1ª parte)

San Hilario, obispo y doctor.

* Ejercicios Espirituales con los Obispos de la Conferencia Episcopal Española (C.E.E.).

14 Martes

San Potito, mártir

* Ejercicios Espirituales con los Obispos de la Conferencia Episcopal Española (C.E.E.).

15 Miércoles

Santa Secundina, virgen y mártir

* Ejercicios Espirituales con los Obispos de la Conferencia Episcopal Española (C.E.E.).

16 Jueves

San Fulgencio, obispo

* Ejercicios Espirituales con los Obispos de la Conferencia Episcopal Española (C.E.E.).

17 Viernes

San Antonio, Abad

* Ejercicios Espirituales con los Obispos de la Conferencia Episcopal Española (C.E.E.).

18 Sábado

Santos mártires Suceso, Pablo y Lucio, obispos

Del 18-25 "Octavario de Oración por la Unidad de los cristianos" (mundial y pontificio).

* Mañana y tarde en la Universidad Francisco de Vitoria, Encuentro de formación para colaboradores de los Centros de Orientación Familiar (COF) vinculados a la Iglesia, bajo el título "Fortaleciendo la identidad y misión de los COF's en el inicio de una nueva década"; imparte la ponencia: "Algunas notas

sobre la identidad y misión de los Centros de Orientación Familiar y los orientadores familiares de la Iglesia Católica. "Enseñar y aprender el arte de vivir cristiano"

19 Domingo

II DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

* A las 12:00 h. Santa Misa en la Parroquia en San Sebastián de Arganda por fiesta de su patrón y bendición campanas, con procesión después.

20 Lunes

* Por la mañana visitas en el Palacio Arzobispal.

21 Martes

Santa Inés, virgen y mártir

* Por la mañana en el Palacio Arzobispal Jornada sacerdotal.

* A las 13:30 h. en la Nunciatura Apostólica saluda al nuevo Nuncio de Su Santidad Excmo. y Rvdmo. Mons. Bernardito Auza.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor" y con el Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor", en la sede del primero.

22 Miércoles

San Vicente, diácono y mártir

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* Por la tarde visita a una religiosa enferma.

23 Jueves

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

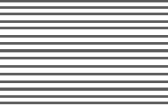
* Por la tarde, acompañado por un "paje", inicia la entrega, a las comunidades de religiosas de la Diócesis, de la parte proporcional correspondiente a las cartas que los fieles habían hecho llegar a los Reyes Magos de Oriente durante su estancia, la pasada Navidad, en el Palacio Arzobispal; también entregó la carta que él mismo había escrito a los Magos de Oriente.

24 Viernes

San Francisco de Sales, obispo y doctor

* A las 11:00 h. en la parroquia de Santa María la Mayor de Alcalá de Henares Santa Misa por el patrón de Derecho de la Universidad de Alcalá.

* A las 21:00 h. Eucaristía en el Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor", con ocasión de la festividad de San Francisco de Sales, su patrono.



25 Sábado

LA CONVERSIÓN DEL APÓSTOL SAN PABLO

* A las 12:00 h. en la Parroquia de Santos Juan y Pablo de San Fernando de Henares Santa Misa con Cursillos de Cristiandad.

26 Domingo

III DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

"DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS"

"Jornada (y Colecta) de la Infancia Misionera" (mundial y pontificia: OO.MM.PP.)

* A las 12:00 h. Santa Misa en la Parroquia de San Bartolomé de Alcalá de Henares por los 50 años de la dedicación.

27 Lunes

Santa Águeda de Merici, virgen y San Enrique de Ossó, presbítero

28 Martes

Santo Tomás de Aquino, presbítero y doctor

* A las 10:30 h. visitas de seglares en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor" y con el Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor", en la sede del primero.

29 Miércoles

Santos mártires Sarbelio, presbítero y su hermana Bebaia

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* A las 20:00 h. en Becerril de la Sierra Eucaristía en los Ejercicios Espirituales de sacerdotes.

30 Jueves

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 17:00 h. visitas en el Palacio Arzobispal.

31 Viernes

San Juan Bosco, presbítero

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:00 h. en el Salón de Actos del Palacio Arzobispal Presentación Campaña de Manos Unidas.

SR. OBISPO

LA HORA DE LOS LAICOS

Carta del obispo de Getafe,
D. Ginés García Beltrán

Esta expresión la he oído muchas veces en boca de obispos, teólogos, y de cristianos de a pie. Entiendo que es una llamada, y hasta una reivindicación, a tomar en serio la vocación y la misión de los fieles cristianos laicos en la Iglesia y en el mundo.

Por eso, la Conferencia Episcopal Española ha convocado para los próximos días un gran Congreso de y para los laicos, que se celebrará en Madrid, bajo el lema: "Un laicado en acción. Vivir el sueño misionero de llegar a todas las personas".

En la vida cristiana todo comienza en el bautismo. Al recibir el don de la fe somos hechos hijos de Dios y nos incorporamos al Cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Este es el gran don y la vocación de todo cristiano. Todos nacemos a la fe iguales, pero en cada uno hay una llamada dentro de la llamada. Dios te llama a ser su hijo, pero al mismo tiempo te destina a vivir en un estado de vida diferente, complementario: el sacerdocio, la vida consagrada, el laicado. El bautizado a lo

largo de la vida va descubriendo su vocación y misión concreta dentro de la Iglesia. Creo que la vida cristiana crece y madura al calor de una pregunta cotidiana que hemos de hacer a Dios: Señor, ¿qué quieres de mí?

Por eso, cada uno, ha de vivir la vocación a la luz de la fe. Una vocación "que nos lleva a vivir unidos a Jesús, estar abiertos a la conversión, tener una clara conciencia de pecado, estar disponibles para la misión. Vivida de esta manera la vocación lleva a experimentar el seguimiento de Jesús como un proyecto de felicidad y paz interior, de liberación y dignificación de nuestra propia humanidad" (Instrumento de trabajo para el Congreso de Laicos, 48).

No estamos en el mundo por casualidad, lo ha dicho muchas veces el Papa Francisco: "Yo soy una misión en esta tierra, y para esto estoy en este mundo" (EG, 273). Descubrir cuál es esta misión es la tarea más importante de nuestra existencia, y también lo que le da sentido.

Los fieles cristianos laicos tienen una misión en la Iglesia, y también en el mundo. Con su vida de fe, su vida familiar y profesional, enriquecen la comunidad eclesial y la hacen viva, pero también están llamados a transformar la realidad social con la fuerza del Evangelio. Los fieles laicos han de estar presentes en el mundo del trabajo, de la economía, de la política, de las comunicaciones, de la cultura. Han de impregnar con el espíritu de Jesucristo el tejido social con convicción y con humildad, con la palabra y con el testimonio.

El laicado es un fuerte reto para la Iglesia; un reto que es oportunidad si lo vivimos en la esperanza. Una Iglesia que se sabe misionera debe hacer vida la fe que profesa, y debe salir a los caminos del mundo a anunciar a Jesucristo, Salvador de los hombres. Para ello hemos de apostar por procesos de formación y acompañamiento de tantos laicos que sienten la inquietud de responder a la llamada de Dios en esta hora de la evangelización.

† Ginés García Beltrán
Obispo de Getafe

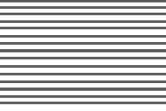
CANCILLERÍA-SECRETARÍA

DEFUNCIONES

– **Diego Alejandro Muñoz Castaño** falleció el 4 de enero en Amalfi (Antioquia, Colombia) a la edad de 29 años. Murió asesinado por defender la justicia y la libertad. Era sobrino del sacerdote Andrés Felipe Castaño Ossa, Vicario parroquial en Santa María de la Alegría, en Móstoles. Estuvo de Vicario parroquial en Nuestra Señora de la Salud, en Leganés.

– **Constantino B. Lozano García** falleció en Olmedo (Valladolid) el 12 de enero de 2020, a los 69 años de edad. Fue alumno del Seminario Inmaculada y San Dámaso, de Rozas de Puerto Real. Es hermano del sacerdote diocesano Mariano Lozano, párroco de la Parroquia San Nicolás de Bari, en Villaconejos y durante muchos años párroco en San Martín de la Vega.

Dios y Señor de vivos y muertos, que resucitaste a Cristo del sepulcro, resucita también a nuestros hermanos Diego Alejandro y Constantino, y a nosotros danos un lugar junto a ellos en la gloria.



Conferencia Episcopal Española

MONS. VICENTE JUAN SEGURA, NOMBRADO OBISPO AUXILIAR DE VALENCIA

La Santa Sede ha hecho público hoy, sábado 18 de enero, que **el papa Francisco ha nombrado** a Mons. **Vicente Juan Segura obispo auxiliar de Valencia**. Así lo ha comunicado la Nunciatura Apostólica en España a la Conferencia Episcopal Española (CEE). Mons. **Juan Segura** es en la actualidad obispo de Ibiza. La Santa Sede le ha asignado la sede titular de Armentia.

Mons. **Vicente Juan Segura** nació el 22 de mayo de 1955 en Tabernes de Valldigna (Valencia). Realizó los estudios eclesiásticos en el seminario de Valencia y en el Real Colegio Seminario de Corpus Christi. Fue ordenado sacerdote el 24 de octubre de 1981. Es doctor en Derecho Canónico por la Pontificia Universidad de Santo Tomás de Aquino de Roma (1988) y en Derecho Civil por la Universidad de Valencia (1989). Realizó los estudios diplomáticos en la Pontificia Academia Eclesiástica entre 1985 y 1988. El 1 de julio de 1988 ingresó en el Servicio Diplomático de la Santa Sede.

Obispo de Ibiza desde 2005

Tras su ordenación sacerdotal y antes de comenzar los estudios diplomáticos, entre 1981 y 1985, fue vicario parroquial en S. Antonio Abad, de Cullera, en la archidiócesis de Valencia. En el Servicio Diplomático de la Santa Sede ha desempeñado los cargos de secretario de las Nunciaturas Apostólicas de Costa Rica, de 1988 a 1990; en Marruecos, de 1990 a 1991; y en Mozambique, de 1991 a 1994. Desde 1994 hasta su ordenación episcopal, en 2005, era consejero de Nunciatura, jefe de la sección de lengua española de la secretaría de Estado de Su Santidad. Durante este tiempo era, además, cooperador parroquial en la parroquia de San Melchiade en Roma y capellán de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados.

El 22 de enero de 2005 se hacía público su nombramiento como obispo de Ibiza. Recibió la ordenación episcopal el 14 de mayo del mismo año.

En la CEE es miembro de la **Junta Episcopal para Asuntos Jurídicos** desde 2008. Desde 2011 hasta 2014 estuvo adscrito a la **Comisión Episcopal de Patrimonio Cultural**. Además, ha sido miembro de la **Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida** desde 2005 hasta 2008.

LA PAZ COMO CAMINO DE ESPERANZA:
DIÁLOGO, RECONCILIACIÓN
Y CONVERSIÓN ECOLÓGICA

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
PARA LA CELEBRACIÓN DE LA
53 JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

1 de Enero de 2020

1. La paz, camino de esperanza ante los obstáculos y las pruebas

La paz, como objeto de nuestra esperanza, es un bien precioso, al que aspira toda la humanidad. Esperar en la paz es una actitud humana que contiene una tensión existencial, y de este modo cualquier situación difícil "se puede vivir y aceptar si lleva hacia una meta, si podemos estar seguros de esta meta y si esta meta es tan grande que justifique el esfuerzo del camino"[1]. En este sentido, la esperanza es la

[1] Benedicto XVI, Carta enc. *Spe salvi* (30 noviembre 2007), 1.

virtud que nos pone en camino, nos da alas para avanzar, incluso cuando los obstáculos parecen insuperables.

Nuestra comunidad humana lleva, en la memoria y en la carne, los signos de las guerras y de los conflictos que se han producido, con una capacidad destructiva creciente, y que no dejan de afectar especialmente a los más pobres y a los más débiles. Naciones enteras se afanan también por liberarse de las cadenas de la explotación y de la corrupción, que alimentan el odio y la violencia. Todavía hoy, a tantos hombres y mujeres, niños y ancianos se les niega la dignidad, la integridad física, la libertad, incluida la libertad religiosa, la solidaridad comunitaria, la esperanza en el futuro. Muchas víctimas inocentes cargan sobre sí el tormento de la humillación y la exclusión, del duelo y la injusticia, por no decir los traumas resultantes del ensañamiento sistemático contra su pueblo y sus seres queridos.

Las terribles pruebas de los conflictos civiles e internacionales, a menudo agravados por la violencia sin piedad, marcan durante mucho tiempo el cuerpo y el alma de la humanidad. En realidad, toda guerra se revela como un fratricidio que destruye el mismo proyecto de fraternidad, inscrito en la vocación de la familia humana.

Sabemos que la guerra a menudo comienza por la intolerancia a la diversidad del otro, lo que fomenta el deseo de posesión y la voluntad de dominio. Nace en el corazón del hombre por el egoísmo y la soberbia, por el odio que instiga a destruir, a encerrar al otro en una imagen negativa, a excluirlo y eliminarlo. La guerra se nutre de la perversión de las relaciones, de las ambiciones hegemónicas, de los abusos de poder, del miedo al otro y la diferencia vista como un obstáculo; y al mismo tiempo alimenta todo esto.

Es paradójico, como señalé durante el *reciente viaje a Japón*, que "nuestro mundo vive la perversa dicotomía de querer defender y garantizar la estabilidad y la paz en base a una falsa seguridad sustentada por una mentalidad de miedo y desconfianza, que termina por envenenar las relaciones entre pueblos e impedir todo posible diálogo. La paz y la estabilidad internacional son incompatibles con todo intento de fundarse sobre el miedo a la mutua destrucción o sobre una amenaza de aniquilación total; sólo es posible desde una ética global de solidaridad y

cooperación al servicio de un futuro plasmado por la interdependencia y la corresponsabilidad entre toda la familia humana de hoy y de mañana"[2].

Cualquier situación de amenaza alimenta la desconfianza y el repliegue en la propia condición. La desconfianza y el miedo aumentan la fragilidad de las relaciones y el riesgo de violencia, en un círculo vicioso que nunca puede conducir a una relación de paz. En este sentido, incluso la disuasión nuclear no puede crear más que una seguridad ilusoria.

Por lo tanto, no podemos pretender que se mantenga la estabilidad en el mundo a través del miedo a la aniquilación, en un equilibrio altamente inestable, suspendido al borde del abismo nuclear y encerrado dentro de los muros de la indiferencia, en el que se toman decisiones socioeconómicas, que abren el camino a los dramas del descarte del hombre y de la creación, en lugar de protegerse los unos a los otros[3]. Entonces, ¿cómo construir un camino de paz y reconocimiento mutuo? ¿Cómo romper la lógica morbosa de la amenaza y el miedo? ¿Cómo acabar con la dinámica de desconfianza que prevalece actualmente?

Debemos buscar una verdadera fraternidad, que esté basada sobre nuestro origen común en Dios y ejercida en el diálogo y la confianza recíproca. El deseo de paz está profundamente inscrito en el corazón del hombre y no debemos resignarnos a nada menos que esto.

2. La paz, camino de escucha basado en la memoria, en la solidaridad y en la fraternidad

Los *Hibakusha*, los sobrevivientes de los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki, se encuentran entre quienes mantienen hoy viva la llama de la conciencia colectiva, testificando a las generaciones venideras el horror de lo que sucedió en agosto de 1945 y el sufrimiento indescriptible que continúa hasta nuestros días. Su testimonio despierta y preserva de esta manera el recuerdo de las víctimas,

[2] *Discurso sobre las armas nucleares*, Nagasaki, Parque del epicentro de la bomba atómica, 24 noviembre 2019.

[3] Cf. *Homilía en Lampedusa*, 8 julio 2013.

para que la conciencia humana se fortalezca cada vez más contra todo deseo de dominación y destrucción: "No podemos permitir que las actuales y nuevas generaciones pierdan la memoria de lo acontecido, esa memoria que es garante y estímulo para construir un futuro más justo y más fraterno"[4].

Como ellos, muchos ofrecen en todo el mundo a las generaciones futuras el servicio esencial de la memoria, que debe mantenerse no sólo para evitar cometer nuevamente los mismos errores o para que no se vuelvan a proponer los esquemas ilusorios del pasado, sino también para que esta, fruto de la experiencia, constituya la raíz y sugiera el camino para las decisiones de paz presentes y futuras.

La memoria es, aún más, el horizonte de la esperanza: muchas veces, en la oscuridad de guerras y conflictos, el recuerdo de un pequeño gesto de solidaridad recibido puede inspirar también opciones valientes e incluso heroicas, puede poner en marcha nuevas energías y reavivar una nueva esperanza tanto en los individuos como en las comunidades.

Abrir y trazar un camino de paz es un desafío muy complejo, en cuanto los intereses que están en juego en las relaciones entre personas, comunidades y naciones son múltiples y contradictorios. En primer lugar, es necesario apelar a la conciencia moral y a la voluntad personal y política. La paz, en efecto, brota de las profundidades del corazón humano y la voluntad política siempre necesita revitalización, para abrir nuevos procesos que reconcilien y unan a las personas y las comunidades.

El mundo no necesita palabras vacías, sino testigos convencidos, artesanos de la paz abiertos al diálogo sin exclusión ni manipulación. De hecho, no se puede realmente alcanzar la paz a menos que haya un diálogo convencido de hombres y mujeres que busquen la verdad más allá de las ideologías y de las opiniones diferentes. La paz "debe edificarse continuamente"[5], un camino que hacemos juntos buscando siempre el bien común y comprometiéndonos a cumplir nuestra palabra y respetar las leyes. El conocimiento y la estima por los demás también

[4] *Encuentro por la paz*, Hiroshima, Memorial de la Paz, 24 noviembre 2019.

[5] Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. *Gaudium et spes*, 78.

pueden crecer en la escucha mutua, hasta el punto de reconocer en el enemigo el rostro de un hermano.

Por tanto, el proceso de paz es un compromiso constante en el tiempo. Es un trabajo paciente que busca la verdad y la justicia, que honra la memoria de las víctimas y que se abre, paso a paso, a una esperanza común, más fuerte que la venganza. En un Estado de derecho, la democracia puede ser un paradigma significativo de este proceso, si se basa en la justicia y en el compromiso de salvaguardar los derechos de cada uno, especialmente si es débil o marginado, en la búsqueda continua de la verdad[6]. Es una construcción social y una tarea en progreso, en la que cada uno contribuye responsablemente a todos los niveles de la comunidad local, nacional y mundial.

Como resaltaba san *Pablo VI*: "La doble aspiración hacia la igualdad y la participación trata de promover un tipo de sociedad democrática. [...] Esto indica la importancia de la educación para la vida en sociedad, donde, además de la información sobre los derechos de cada uno, sea recordado su necesario correlativo: el reconocimiento de los deberes de cada uno de cara a los demás; el sentido y la práctica del deber están mutuamente condicionados por el dominio de sí, la aceptación de las responsabilidades y de los límites puestos al ejercicio de la libertad de la persona individual o del grupo"[7].

Por el contrario, la brecha entre los miembros de una sociedad, el aumento de las desigualdades sociales y la negativa a utilizar las herramientas para el desarrollo humano integral ponen en peligro la búsqueda del bien común. En cambio, el trabajo paciente basado en el poder de la palabra y la verdad puede despertar en las personas la capacidad de compasión y solidaridad creativa.

En nuestra experiencia cristiana, recordamos constantemente a Cristo, quien dio su vida por nuestra reconciliación (cf. Rm 5,6-11). La Iglesia participa plenamente en la búsqueda de un orden justo, y continúa sirviendo al bien común y alimentando la esperanza de paz a través de la transmisión de los valores cristianos, la enseñanza moral y las obras sociales y educativas.

[6] Cf. Benedicto XVI, *Discurso a los dirigentes de las asociaciones cristianas de trabajadores italianos*, 27 enero 2006.

[7] Carta. ap. *Octogesima adveniens* (14 mayo 1971), 24.

3. La paz, camino de reconciliación en la comunión fraterna

La Biblia, de una manera particular a través de la palabra de los profetas, llama a las conciencias y a los pueblos a la alianza de Dios con la humanidad. Se trata de abandonar el deseo de dominar a los demás y aprender a verse como personas, como hijos de Dios, como hermanos. Nunca se debe encasillar al otro por lo que pudo decir o hacer, sino que debe ser considerado por la promesa que lleva dentro de él. Sólo eligiendo el camino del respeto será posible romper la espiral de venganza y emprender el camino de la esperanza.

Nos guía el pasaje del Evangelio que muestra el siguiente diálogo entre Pedro y Jesús: ""Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?". Jesús le contesta: "No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete"" (Mt 18,21-22). Este camino de reconciliación nos llama a encontrar en lo más profundo de nuestros corazones la fuerza del perdón y la capacidad de reconocernos como hermanos y hermanas. Aprender a vivir en el perdón aumenta nuestra capacidad de convertirnos en mujeres y hombres de paz.

Lo que afirmamos de la paz en el ámbito social vale también en lo político y económico, puesto que la cuestión de la paz impregna todas las dimensiones de la vida comunitaria: nunca habrá una paz verdadera a menos que seamos capaces de construir un sistema económico más justo. Como escribió hace diez años *Benedicto XVI* en la Carta encíclica *Caritas in veritate*: "La victoria sobre el subdesarrollo requiere actuar no sólo en la mejora de las transacciones basadas en la compraventa, o en las transferencias de las estructuras asistenciales de carácter público, sino sobre todo en la apertura progresiva en el contexto mundial a formas de actividad económica caracterizada por ciertos márgenes de gratuidad y comunión" (n. 39).

4. La paz, camino de conversión ecológica

"Si una mala comprensión de nuestros propios principios a veces nos ha llevado a justificar el maltrato a la naturaleza o el dominio despótico del ser humano sobre lo creado o las guerras, la injusticia y la violencia, los creyentes podemos

reconocer que de esa manera hemos sido infieles al tesoro de sabiduría que debíamos custodiar"[8].

Ante las consecuencias de nuestra hostilidad hacia los demás, la falta de respeto por la casa común y la explotación abusiva de los recursos naturales -vistos como herramientas útiles únicamente para el beneficio inmediato, sin respeto por las comunidades locales, por el bien común y por la naturaleza-, necesitamos una conversión ecológica.

El reciente Sínodo sobre la Amazonia nos lleva a renovar la llamada a una relación pacífica entre las comunidades y la tierra, entre el presente y la memoria, entre las experiencias y las esperanzas.

Este camino de reconciliación es también escucha y contemplación del mundo que Dios nos dio para convertirlo en nuestra casa común. De hecho, los recursos naturales, las numerosas formas de vida y la tierra misma se nos confían para ser "cultivadas y preservadas" (cf. Gn 2,15) también para las generaciones futuras, con la participación responsable y activa de cada uno. Además, necesitamos un cambio en las convicciones y en la mirada, que nos abra más al encuentro con el otro y a la acogida del don de la creación, que refleja la belleza y la sabiduría de su Hacedor.

De aquí surgen, en particular, motivaciones profundas y una nueva forma de vivir en la casa común, de encontrarse unos con otros desde la propia diversidad, de celebrar y respetar la vida recibida y compartida, de preocuparse por las condiciones y modelos de sociedad que favorecen el florecimiento y la permanencia de la vida en el futuro, de incrementar el bien común de toda la familia humana.

Por lo tanto, la conversión ecológica a la que apelamos nos lleva a tener una nueva mirada sobre la vida, considerando la generosidad del Creador que nos dio la tierra y que nos recuerda la alegre sobriedad de compartir. Esta conversión debe entenderse de manera integral, como una transformación de las relaciones que tenemos con nuestros hermanos y hermanas, con los otros seres vivos, con la creación

[8] Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 200.

en su variedad tan rica, con el Creador que es el origen de toda vida. Para el cristiano, esta pide "dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea"[9].

5. Se alcanza tanto cuanto se espera[10]

El camino de la reconciliación requiere paciencia y confianza. La paz no se logra si no se la espera.

En primer lugar, se trata de creer en la posibilidad de la paz, de creer que el otro tiene nuestra misma necesidad de paz. En esto, podemos inspirarnos en el amor de Dios por cada uno de nosotros, un amor liberador, ilimitado, gratuito e incansable.

El miedo es a menudo una fuente de conflicto. Por lo tanto, es importante ir más allá de nuestros temores humanos, reconociéndonos hijos necesitados, ante Aquel que nos ama y nos espera, como el Padre del hijo pródigo (cf. Lc 15,11-24). La cultura del encuentro entre hermanos y hermanas rompe con la cultura de la amenaza. Hace que cada encuentro sea una posibilidad y un don del generoso amor de Dios. Nos guía a ir más allá de los límites de nuestros estrechos horizontes, a aspirar siempre a vivir la fraternidad universal, como hijos del único Padre celestial.

Para los discípulos de Cristo, este camino está sostenido también por el sacramento de la Reconciliación, que el Señor nos dejó para la remisión de los pecados de los bautizados. Este sacramento de la Iglesia, que renueva a las personas y a las comunidades, nos llama a mantener la mirada en Jesús, que ha reconciliado "todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz" (Col 1,20); y nos pide que depongamos cualquier violencia en nuestros pensamientos, palabras y acciones, tanto hacia nuestro prójimo como hacia la creación.

La gracia de Dios Padre se da como amor sin condiciones. Habiendo recibido su perdón, en Cristo, podemos ponernos en camino para ofrecerlo a los hombres y

[9] *Ibid.*, 217.

[10] Cf. S. Juan de la Cruz, *Noche Oscura*, II, 21, 8.

mujeres de nuestro tiempo. Día tras día, el Espíritu Santo nos sugiere actitudes y palabras para que nos convirtamos en artesanos de la justicia y la paz.

Que el Dios de la paz nos bendiga y venga en nuestra ayuda.

Que María, Madre del Príncipe de la paz y Madre de todos los pueblos de la tierra, nos acompañe y nos sostenga en el camino de la reconciliación, paso a paso.

Y que cada persona que venga a este mundo pueda conocer una existencia de paz y desarrollar plenamente la promesa de amor y vida que lleva consigo.

Vaticano, 8 de diciembre de 2019

Francisco

CARTA APOSTÓLICA
EN FORMA DE "MOTU PROPRIO"

DEL SANTO PADRE FRANCISCO

APERUIT ILLIS

CON LA QUE SE INSTITUYE EL
DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS

1. "Les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras" (Lc 24,45). Es uno de los últimos gestos realizados por el Señor resucitado, antes de su Ascensión. Se les aparece a los discípulos mientras están reunidos, parte el pan con ellos y abre sus mentes para comprender la Sagrada Escritura. A aquellos hombres asustados y decepcionados les revela el sentido del misterio pascual: que según el plan eterno del Padre, Jesús tenía que sufrir y resucitar de entre los muertos para conceder la conversión y el perdón de los pecados (cf. Lc 24,26.46-47); y promete el Espíritu Santo que les dará la fuerza para ser testigos de este misterio de salvación (cf. Lc 24,49).

La relación entre el Resucitado, la comunidad de creyentes y la Sagrada Escritura es intensamente vital para nuestra identidad. Si el Señor no nos introduce es imposible comprender en profundidad la Sagrada Escritura, pero lo contrario también es cierto: sin la Sagrada Escritura, los acontecimientos de la misión de Jesús y de su Iglesia en el mundo permanecen indescifrables. San Jerónimo escribió con verdad: "La ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo" (*In Is.*, Prólogo: PL 24,17).

2. Tras la conclusión del *Jubileo extraordinario de la misericordia*, pedí que se pensara en "un domingo completamente dedicado a la Palabra de Dios, para comprender la riqueza inagotable que proviene de ese diálogo constante de Dios con su pueblo" (Carta ap. *Misericordia et misera*, 7). Dedicar concretamente un domingo del Año litúrgico a la Palabra de Dios nos permite, sobre todo, hacer que la Iglesia reviva el gesto del Resucitado que abre también para nosotros el tesoro de su Palabra para que podamos anunciar por todo el mundo esta riqueza inagotable. En este sentido, me vienen a la memoria las enseñanzas de san Efrén: "¿Quién es capaz, Señor, de penetrar con su mente una sola de tus frases? Como el sediento que bebe de la fuente, mucho más es lo que dejamos que lo que tomamos. Porque la palabra del Señor presenta muy diversos aspectos, según la diversa capacidad de los que la estudian. El Señor pintó con multiplicidad de colores su palabra, para que todo el que la estudie pueda ver en ella lo que más le plazca. Escondió en su palabra variedad de tesoros, para que cada uno de nosotros pudiera enriquecerse en cualquiera de los puntos en que concentrar su reflexión" (*Comentarios sobre el Diatésaron*, 1,18).

Por tanto, con esta Carta tengo la intención de responder a las numerosas peticiones que me han llegado del pueblo de Dios, para que en toda la Iglesia se pueda celebrar con un mismo propósito el *Domingo de la Palabra de Dios*. Ahora se ha convertido en una práctica común vivir momentos en los que la comunidad cristiana se centra en el gran valor que la Palabra de Dios ocupa en su existencia cotidiana. En las diferentes Iglesias locales hay una gran cantidad de iniciativas que hacen cada vez más accesible la Sagrada Escritura a los creyentes, para que se sientan agradecidos por un don tan grande, con el compromiso de vivirlo cada día y la responsabilidad de testimoniarlo con coherencia.

El *Concilio Ecuménico Vaticano II* dio un gran impulso al redescubrimiento de la Palabra de Dios con la Constitución dogmática *Dei Verbum*. En aquellas

páginas, que siempre merecen ser meditadas y vividas, emerge claramente la naturaleza de la Sagrada Escritura, su transmisión de generación en generación (cap. II), su inspiración divina (cap. III) que abarca el Antiguo y el Nuevo Testamento (capítulos IV y V) y su importancia para la vida de la Iglesia (cap. VI). Para aumentar esa enseñanza, *Benedicto XVI* convocó en el año 2008 una *Asamblea del Sínodo de los Obispos* sobre el tema "La Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia", publicando a continuación la Exhortación apostólica *Verbum Domini*, que constituye una enseñanza fundamental para nuestras comunidades[1]. En este Documento en particular se profundiza el carácter performativo de la Palabra de Dios, especialmente cuando su carácter específicamente sacramental emerge en la acción litúrgica[2].

Por tanto, es bueno que nunca falte en la vida de nuestro pueblo esta relación decisiva con la Palabra viva que el Señor nunca se cansa de dirigir a su Esposa, para que pueda crecer en el amor y en el testimonio de fe.

3. Así pues, establezco que el III Domingo del Tiempo Ordinario esté dedicado a la celebración, reflexión y divulgación de la Palabra de Dios. Este *Domingo de la Palabra de Dios* se colocará en un momento oportuno de ese periodo del año, en el que estamos invitados a fortalecer los lazos con los judíos y a rezar por la unidad de los cristianos. No se trata de una mera coincidencia temporal: celebrar el *Domingo de la Palabra de Dios* expresa un valor ecuménico, porque la Sagrada Escritura indica a los que se ponen en actitud de escucha el camino a seguir para llegar a una auténtica y sólida unidad.

Las comunidades encontrarán el modo de vivir este *Domingo* como un día solemne. En cualquier caso, será importante que en la celebración eucarística se entronice el texto sagrado, a fin de hacer evidente a la asamblea el valor normativo que tiene la Palabra de Dios. En este domingo, de manera especial, será útil destacar

[1] Cf. *AAS* 102 (2010), 692-787.

[2] "La sacramentalidad de la Palabra se puede entender en analogía con la presencia real de Cristo bajo las especies del pan y del vino consagrados. Al acercarnos al altar y participar en el banquete eucarístico, realmente comulgamos el cuerpo y la sangre de Cristo. La proclamación de la Palabra de Dios en la celebración comporta reconocer que es Cristo mismo quien está presente y se dirige a nosotros para ser recibido" (Exhort. ap. *Verbum Domini*, 56).

su proclamación y adaptar la homilía para poner de relieve el servicio que se hace a la Palabra del Señor. En este domingo, los obispos podrán celebrar el rito del Lectorado o confiar un ministerio similar para recordar la importancia de la proclamación de la Palabra de Dios en la liturgia. En efecto, es fundamental que no falte ningún esfuerzo para que algunos fieles se preparen con una formación adecuada a ser verdaderos anunciadores de la Palabra, como sucede de manera ya habitual para los acólitos o los ministros extraordinarios de la Comunión. Asimismo, los párrocos podrán encontrar el modo de entregar la Biblia, o uno de sus libros, a toda la asamblea, para resaltar la importancia de seguir en la vida diaria la lectura, la profundización y la oración con la Sagrada Escritura, con una particular consideración a la *lectio divina*.

4. El regreso del pueblo de Israel a su patria, después del exilio en Babilonia, estuvo marcado de manera significativa por la lectura del libro de la Ley. La Biblia nos ofrece una descripción conmovedora de ese momento en el libro de Nehemías. El pueblo estaba reunido en Jerusalén en la plaza de la Puerta del Agua, escuchando la Ley. Aquel pueblo había sido dispersado con la deportación, pero ahora se encuentra reunido alrededor de la Sagrada Escritura como si fuera "un solo hombre" (Ne 8,1). Cuando se leía el libro sagrado, el pueblo "escuchaba con atención" (Ne 8,3), sabiendo que podían encontrar en aquellas palabras el significado de los acontecimientos vividos. La reacción al anuncio de aquellas palabras fue la emoción y las lágrimas: "[Los levitas] leyeron el libro de la ley de Dios con claridad y explicando su sentido, de modo que entendieran la lectura. Entonces el gobernador Nehemías, el sacerdote y escriba Esdras, y los levitas que instruían al pueblo dijeron a toda la asamblea: "Este día está consagrado al Señor, vuestro Dios. No estéis tristes ni lloréis" (y es que todo el pueblo lloraba al escuchar las palabras de la ley). [...] "¡No os pongáis tristes; el gozo del Señor es vuestra fuerza!" (Ne 8,8-10).

Estas palabras contienen una gran enseñanza. La Biblia no puede ser sólo patrimonio de algunos, y mucho menos una colección de libros para unos pocos privilegiados. Pertenece, en primer lugar, al pueblo convocado para escucharla y reconocerse en esa Palabra. A menudo se dan tendencias que intentan monopolizar el texto sagrado relegándolo a ciertos círculos o grupos escogidos. No puede ser así. La Biblia es el libro del pueblo del Señor que al escucharlo pasa de la dispersión y la división a la unidad. La Palabra de Dios une a los creyentes y los convierte en un solo pueblo.

5. En esta unidad, generada con la escucha, los Pastores son los primeros que tienen la gran responsabilidad de explicar y permitir que todos entiendan la Sagrada Escritura. Puesto que es el libro del pueblo, los que tienen la vocación de ser ministros de la Palabra deben sentir con fuerza la necesidad de hacerla accesible a su comunidad.

La homilía, en particular, tiene una función muy peculiar, porque posee "un carácter cuasi sacramental" (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 142). Ayudar a profundizar en la Palabra de Dios, con un lenguaje sencillo y adecuado para el que escucha, le permite al sacerdote mostrar también la "belleza de las imágenes que el Señor utilizaba para estimular a la práctica del bien" (ibíd.). Esta es una oportunidad pastoral que hay que aprovechar.

De hecho, para muchos de nuestros fieles esta es la única oportunidad que tienen para captar la belleza de la Palabra de Dios y verla relacionada con su vida cotidiana. Por lo tanto, es necesario dedicar el tiempo apropiado para la preparación de la homilía. No se puede improvisar el comentario de las lecturas sagradas. A los predicadores se nos pide más bien el esfuerzo de no alargarnos desmedidamente con homilías pedantes o temas extraños. Cuando uno se detiene a meditar y rezar sobre el texto sagrado, entonces se puede hablar con el corazón para alcanzar los corazones de las personas que escuchan, expresando lo esencial con vistas a que se comprenda y dé fruto. Que nunca nos cansemos de dedicar tiempo y oración a la Sagrada Escritura, para que sea acogida "no como palabra humana, sino, cual es en verdad, como Palabra de Dios" (1 Ts 2,13).

Es bueno que también los catequistas, por el ministerio que realizan de ayudar a crecer en la fe, sientan la urgencia de renovarse a través de la familiaridad y el estudio de la Sagrada Escritura, para favorecer un verdadero diálogo entre quienes los escuchan y la Palabra de Dios.

6. Antes de reunirse con los discípulos, que estaban encerrados en casa, y de abrirles el entendimiento para comprender las Escrituras (cf. Lc 24,44-45), el Resucitado se aparece a dos de ellos en el camino que lleva de Jerusalén a Emaús (cf. Lc 24,13-35). La narración del evangelista Lucas indica que es el mismo día de la Resurrección, es decir el domingo. Aquellos dos discípulos discuten sobre los últimos acontecimientos de la pasión y muerte de Jesús. Su camino está marcado por la tristeza y la desilusión a causa del trágico final de Jesús. Esperaban que Él

fuera el Mesías libertador, y se encuentran ante el escándalo del Crucificado. Con discreción, el mismo Resucitado se acerca y camina con los discípulos, pero ellos no lo reconocen (cf. v. 16). A lo largo del camino, el Señor los interroga, dándose cuenta de que no han comprendido el sentido de su pasión y su muerte; los llama "necios y torpes" (v. 25) y "comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a Él en todas las Escrituras" (v. 27). Cristo es el primer exegeta. No sólo las Escrituras antiguas anticiparon lo que Él iba a realizar, sino que Él mismo quiso ser fiel a esa Palabra para evidenciar la única historia de salvación que alcanza su plenitud en Cristo.

7. La Biblia, por tanto, en cuanto Sagrada Escritura, habla de Cristo y lo anuncia como el que debe soportar los sufrimientos para entrar en la gloria (cf. v. 26). No sólo una parte, sino toda la Escritura habla de Él. Su muerte y resurrección son indescifrables sin ella. Por esto una de las confesiones de fe más antiguas pone de relieve que Cristo "murió por nuestros pecados según las Escrituras; y que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; y que se apareció a Cefas" (1 Co 15,3-5). Puesto que las Escrituras hablan de Cristo, nos ayudan a creer que su muerte y resurrección no pertenecen a la mitología, sino a la historia y se encuentran en el centro de la fe de sus discípulos.

Es profundo el vínculo entre la Sagrada Escritura y la fe de los creyentes. Porque la fe proviene de la escucha y la escucha está centrada en la palabra de Cristo (cf. Rm 10,17), la invitación que surge es la urgencia y la importancia que los creyentes tienen que dar a la escucha de la Palabra del Señor tanto en la acción litúrgica como en la oración y la reflexión personal.

8. El "viaje" del Resucitado con los discípulos de Emaús concluye con la cena. El misterioso Viandante acepta la insistente petición que le dirigen aquellos dos: "Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída" (Lc 24,29). Se sientan a la mesa, Jesús toma el pan, pronuncia la bendición, lo parte y se lo ofrece a ellos. En ese momento sus ojos se abren y lo reconocen (cf. v. 31).

Esta escena nos hace comprender el inseparable vínculo entre la Sagrada Escritura y la Eucaristía. El Concilio Vaticano II nos enseña: "la Iglesia ha venerado siempre la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues, sobre todo en la sagrada liturgia, nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el

pan de vida que ofrece la mesa de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo" (Const. dogm. *Dei Verbum*, 21).

El contacto frecuente con la Sagrada Escritura y la celebración de la Eucaristía hace posible el reconocimiento entre las personas que se pertenecen. Como cristianos somos un solo pueblo que camina en la historia, fortalecido por la presencia del Señor en medio de nosotros que nos habla y nos nutre. El día dedicado a la Biblia no ha de ser "una vez al año", sino una vez para todo el año, porque nos urge la necesidad de tener familiaridad e intimidad con la Sagrada Escritura y con el Resucitado, que no cesa de partir la Palabra y el Pan en la comunidad de los creyentes. Para esto necesitamos entablar un constante trato de familiaridad con la Sagrada Escritura, si no el corazón queda frío y los ojos permanecen cerrados, afectados como estamos por innumerables formas de ceguera.

La Sagrada Escritura y los Sacramentos no se pueden separar. Cuando los Sacramentos son introducidos e iluminados por la Palabra, se manifiestan más claramente como la meta de un camino en el que Cristo mismo abre la mente y el corazón al reconocimiento de su acción salvadora. Es necesario, en este contexto, no olvidar la enseñanza del libro del Apocalipsis, cuando dice que el Señor está a la puerta y llama. Si alguno escucha su voz y le abre, Él entra para cenar juntos (cf. 3,20). Jesucristo llama a nuestra puerta a través de la Sagrada Escritura; si escuchamos y abrimos la puerta de la mente y del corazón, entonces entra en nuestra vida y se queda con nosotros.

9. En la Segunda Carta a Timoteo, que constituye de algún modo su testamento espiritual, san Pablo recomienda a su fiel colaborador que lea constantemente la Sagrada Escritura. El Apóstol está convencido de que "toda Escritura es inspirada por Dios es también útil para enseñar, para argüir, para corregir, para educar" (3,16). Esta recomendación de Pablo a Timoteo constituye una base sobre la que la Constitución conciliar *Dei Verbum* trata el gran tema de la inspiración de la Sagrada Escritura, un fundamento del que emergen en particular la *finalidad salvífica*, la *dimensión espiritual* y el *principio de la encarnación* de la Sagrada Escritura.

Al evocar sobre todo la recomendación de Pablo a Timoteo, la *Dei Verbum* subraya que "los libros de la Escritura enseñan firmemente, con fidelidad y sin error, la verdad que Dios quiso consignar en las sagradas letras para nuestra salvación" (n.

11). Puesto que las mismas instruyen en vista a la salvación por la fe en Cristo (cf. 2 Tm 3,15), las verdades contenidas en ellas sirven para nuestra salvación. La Biblia no es una colección de libros de historia, ni de crónicas, sino que está totalmente dirigida a la salvación integral de la persona. El innegable fundamento histórico de los libros contenidos en el texto sagrado no debe hacernos olvidar esta finalidad primordial: nuestra salvación. Todo está dirigido a esta finalidad inscrita en la naturaleza misma de la Biblia, que está compuesta como historia de salvación en la que Dios habla y actúa para ir al encuentro de todos los hombres y salvarlos del mal y de la muerte.

Para alcanzar esa finalidad salvífica, la Sagrada Escritura bajo la acción del Espíritu Santo transforma en Palabra de Dios la palabra de los hombres escrita de manera humana (cf. Const. dogm. *Dei Verbum*, 12). El papel del Espíritu Santo en la Sagrada Escritura es fundamental. Sin su acción, el riesgo de permanecer encerrados en el mero texto escrito estaría siempre presente, facilitando una interpretación fundamentalista, de la que es necesario alejarse para no traicionar el carácter inspirado, dinámico y espiritual que el texto sagrado posee. Como recuerda el Apóstol: "La letra mata, mientras que el Espíritu da vida" (2 Co 3,6). El Espíritu Santo, por tanto, transforma la Sagrada Escritura en Palabra viva de Dios, vivida y transmitida en la fe de su pueblo santo.

10. La acción del Espíritu Santo no se refiere sólo a la formación de la Sagrada Escritura, sino que actúa también en aquellos que se ponen a la escucha de la Palabra de Dios. Es importante la afirmación de los Padres conciliares, según la cual la Sagrada Escritura "se ha de leer e interpretar con el mismo Espíritu con que fue escrita" (Const. dogm. *Dei Verbum*, 12). Con Jesucristo la revelación de Dios alcanza su culminación y su plenitud; aun así, el Espíritu Santo continúa su acción. De hecho, sería reductivo limitar la acción del Espíritu Santo sólo a la naturaleza divinamente inspirada de la Sagrada Escritura y a sus distintos autores. Por tanto, es necesario tener fe en la acción del Espíritu Santo que sigue realizando una peculiar forma de inspiración cuando la Iglesia enseña la Sagrada Escritura, cuando el Magisterio la interpreta auténticamente (cf. *ibíd.*, 10) y cuando cada creyente hace de ella su propia norma espiritual. En este sentido podemos comprender las palabras de Jesús cuando, a los discípulos que le confirman haber entendido el significado de sus parábolas, les dice: "Pues bien, un escriba que se ha hecho discípulo del reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando de su tesoro lo nuevo y lo antiguo" (Mt 13,52).

11. La *Dei Verbum* afirma, además, que "la Palabra de Dios, expresada en lenguas humanas, se hace semejante al lenguaje humano, como la Palabra del eterno Padre, asumiendo nuestra débil condición humana, se hizo semejante a los hombres" (n. 13). Es como decir que la Encarnación del Verbo de Dios da forma y sentido a la relación entre la Palabra de Dios y el lenguaje humano, con sus condiciones históricas y culturales. En este acontecimiento toma forma la Tradición, que también es Palabra de Dios (cf. *ibíd.*, 9). A menudo se corre el riesgo de separar la Sagrada Escritura de la Tradición, sin comprender que juntas forman la única fuente de la Revelación. El carácter escrito de la primera no le quita nada a su ser plenamente palabra viva; así como la Tradición viva de la Iglesia, que la transmite constantemente de generación en generación a lo largo de los siglos, tiene el libro sagrado como "regla suprema de la fe" (*ibíd.*, 21). Por otra parte, antes de convertirse en texto escrito, la Palabra de Dios se transmitió oralmente y se mantuvo viva por la fe de un pueblo que la reconocía como su historia y su principio de identidad en medio de muchos otros pueblos. Por consiguiente, la fe bíblica se basa en la Palabra viva, no en un libro.

12. Cuando la Sagrada Escritura se lee con el mismo Espíritu que fue escrita, permanece siempre nueva. El Antiguo Testamento no es nunca viejo en cuanto que es parte del Nuevo, porque todo es transformado por el único Espíritu que lo inspira. Todo el texto sagrado tiene una función profética: no se refiere al futuro, sino al presente de aquellos que se nutren de esta Palabra. Jesús mismo lo afirma claramente al comienzo de su ministerio: "Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír" (Lc 4,21). Quien se alimenta de la Palabra de Dios todos los días se convierte, como Jesús, en contemporáneo de las personas que encuentra; no tiene tentación de caer en nostalgias estériles por el pasado, ni en utopías desencarnadas hacia el futuro.

La Sagrada Escritura realiza su acción profética sobre todo en quien la escucha. Causa dulzura y amargura. Vienen a la mente las palabras del profeta Ezequiel cuando, invitado por el Señor a comerse el libro, manifiesta: "Me supo en la boca dulce como la miel" (3,3). También el evangelista Juan en la isla de Patmos evoca la misma experiencia de Ezequiel de comer el libro, pero agrega algo más específico: "En mi boca sabía dulce como la miel, pero, cuando lo comí, mi vientre se llenó de amargor" (Ap 10,10).

La dulzura de la Palabra de Dios nos impulsa a compartirla con quienes encontramos en nuestra vida para manifestar la certeza de la esperanza que contiene

(cf. 1 P 3,15-16). Por su parte, la amargura se percibe frecuentemente cuando comprobamos cuán difícil es para nosotros vivirla de manera coherente, o cuando experimentamos su rechazo porque no se considera válida para dar sentido a la vida. Por tanto, es necesario no acostumbrarse nunca a la Palabra de Dios, sino nutrirse de ella para descubrir y vivir en profundidad nuestra relación con Dios y con nuestros hermanos.

13. Otra interpelación que procede de la Sagrada Escritura se refiere a la caridad. La Palabra de Dios nos señala constantemente el amor misericordioso del Padre que pide a sus hijos que vivan en la caridad. La vida de Jesús es la expresión plena y perfecta de este amor divino que no se queda con nada para sí mismo, sino que se ofrece a todos incondicionalmente. En la parábola del pobre Lázaro encontramos una indicación valiosa. Cuando Lázaro y el rico mueren, este último, al ver al pobre en el seno de Abrahán, pide ser enviado a sus hermanos para aconsejarles que vivan el amor al prójimo, para evitar que ellos también sufran sus propios tormentos. La respuesta de Abrahán es aguda: "Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen" (Lc 16,29). Escuchar la Sagrada Escritura para practicar la misericordia: este es un gran desafío para nuestras vidas. La Palabra de Dios es capaz de abrir nuestros ojos para permitirnos salir del individualismo que conduce a la asfixia y la esterilidad, a la vez que nos manifiesta el camino del compartir y de la solidaridad.

14. Uno de los episodios más significativos de la relación entre Jesús y los discípulos es el relato de la Transfiguración. Jesús sube a la montaña para rezar con Pedro, Santiago y Juan. Los evangelistas recuerdan que, mientras el rostro y la ropa de Jesús resplandecían, dos hombres conversaban con Él: Moisés y Elías, que encarnan la Ley y los Profetas, es decir, la Sagrada Escritura. La reacción de Pedro ante esa visión está llena de un asombro gozoso: "Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías" (Lc 9,33). En aquel momento una nube los cubrió con su sombra y los discípulos se llenaron de temor.

La Transfiguración hace referencia a la fiesta de las Tiendas, cuando Esdras y Nehemías leían el texto sagrado al pueblo, después de su regreso del exilio. Al mismo tiempo, anticipa la gloria de Jesús en preparación para el escándalo de la pasión, gloria divina que es aludida por la nube que envuelve a los discípulos, símbolo de la presencia del Señor. Esta Transfiguración es similar a la de la Sagrada Escritura,

que se trasciende a sí misma cuando alimenta la vida de los creyentes. Como recuerda la Verbum Domini: "Para restablecer la articulación entre los diferentes sentidos escriturísticos es decisivo comprender el paso de la letra al espíritu. No se trata de un paso automático y espontáneo; se necesita más bien trascender la letra" (n. 38).

15. En el camino de escucha de la Palabra de Dios, nos acompaña la Madre del Señor, reconocida como bienaventurada porque creyó en el cumplimiento de lo que el Señor le había dicho (cf. Lc 1,45). La bienaventuranza de María precede a todas las bienaventuranzas pronunciadas por Jesús para los pobres, los afligidos, los mansos, los pacificadores y los perseguidos, porque es la condición necesaria para cualquier otra bienaventuranza. Ningún pobre es bienaventurado porque es pobre; lo será si, como María, cree en el cumplimiento de la Palabra de Dios. Lo recuerda un gran discípulo y maestro de la Sagrada Escritura, san Agustín: "Entre la multitud ciertas personas dijeron admiradas: "Feliz el vientre que te llevó"; y Él: "Más bien, felices quienes oyen y custodian la Palabra de Dios". Esto equivale a decir: también mi madre, a quien habéis calificado de feliz, es feliz precisamente porque custodia la Palabra de Dios; no porque en ella la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros, sino porque custodia la Palabra misma de Dios mediante la que ha sido hecha y que en ella se hizo carne" (*Tratados sobre el evangelio de Juan*, 10,3).

Que el domingo dedicado a la Palabra haga crecer en el pueblo de Dios la familiaridad religiosa y asidua con la Sagrada Escritura, como el autor sagrado lo enseñaba ya en tiempos antiguos: esta Palabra "está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca, para que la cumplas" (Dt 30,14).

Dado en Roma, en San Juan de Letrán, el 30 de septiembre de 2019.

Memoria litúrgica de San Jerónimo en el inicio del 1600 aniversario de la muerte.

Francisco

HOY DOMINGO

HOJA LITÚRGICA DE LA DIÓCESIS DE MADRID

1. La Hoja está concebida como medio semanal de formación litúrgica, con el fin de preparar la Misa dominical o profundizar después de su celebración. Es la única Hoja litúrgica concebida primordialmente para los fieles y comunidades religiosas.

2. Sirve de manera especial a los miembros de los equipos de litúrgica y para los que ejercen algún ministerio en la celebración. También ayuda eficazmente al sacerdote celebrante para preparar la eucaristía y la homilía.

3. En muchas parroquias de Madrid se coloca junto a la puerta de entrada del templo, con el fin de que los fieles puedan recogerla y depositar un donativo, si lo creen oportuno. Son muchos los fieles que agradecen este servicio dominical.

NORMAS GENERALES DE FUNCIONAMIENTO

- **SUSCRIPCIÓN MÍNIMA:** 10 ejemplares semanales.
- **ENVÍOS:** 8 DOMINGOS ANTICIPADAMENTE (un mes antes de la entrada en vigor).
Se mandan por Correos ó los lleva un repartidor, siguiendo las normas de correos.
- **COBRO:** Domiciliación bancaria o talón bancario.
Suscripción hasta 75 ejemplares se cobran de una sola vez (Junio).
Resto de suscripciones en dos veces (Junio y Diciembre).
- **DATOS ORIENTATIVOS:**
10 ejemplares año . . . 78,00 Euros
25 ejemplares año . . . 195,00 Euros
50 ejemplares año . . . 390,00 Euros
100 ejemplares año . . . 780,00 Euros
- **SUSCRIPCIONES:** Servicio Editorial del Arzobispado de Madrid.
c/ Bailén, 8
Telfs.: 91 454 64 00 - 27 - EMAIL: servicioeditorial@archimadrid.es
28071 Madrid

Para ALTAS, BAJAS, MODIFICACIONES, por escrito o por email.

